

Peloduro

ENERO 2, 1964 \$ 2.50



2509 No. 1

Buro 2

1964

HAEDO: — ¡Esta Premiere es mía! ¡Esta revista la inauguro yo, que no, ni no!

© 1964

FORMIDABLES!

CHASIS

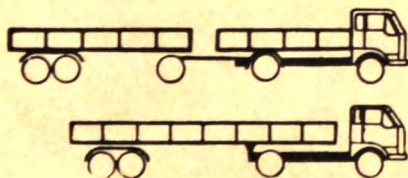
FIAT

PARA
CAMIONES



CUALQUIER SERVICIO QUE SE DESARROLLA EN
CONDICIONES ESPECIALMENTE DURAS, ENCUENTRA EN

FIAT LA SOLUCION MAS DESTACADA Y EFICAZ



- Desde 7 toneladas de carga útil
Hasta Tractores (remolques) de 26 toneladas
de peso remolcable.
- Motores Diesel de 105 a 195 H.P.
- Plan de financiación de acuerdo
a sus posibilidades.

MAICAM S.A.

Galicia 1002 esq. J. H. y Obes - Tel. 9 38 54



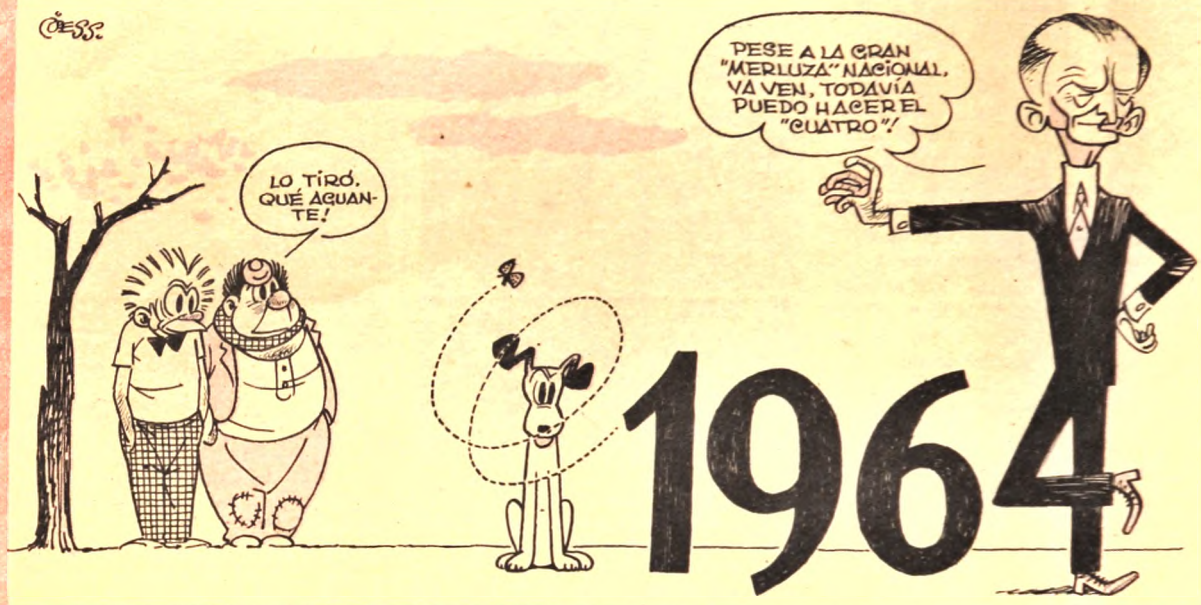
Peloduro

AÑO 1 / TERCERA EPOCA / ENERO 2, 1964 / No. 1

SECRETARIO DE REDACCION: CARLOS NUÑEZ - DIRECTOR GRAFICO: BLANKITO

DIRECTOR: JULIO E. SUAREZ

PELODURO es una publicación semanal, uruguaya, solterona, con domicilio en Plaza Cagancha 1356, 4.º piso, impresa en hueco offset y películas por Cromograf S.A. La distribución, como no podría ser de otra manera, corre por cuenta de Distribuidora Uruguaya de Revistas, Ciudadela 1424. — Peloduro se compromete formalmente a considerar todos los trabajos que espontáneamente envíen sus lectores, pero de ninguna manera se hace responsable por la devolución de los materiales no solicitados. ¡Vamos a respetarnos!



PESE a la cerrada negativa de los empíricos, una buena porción de uruguayos —raza que suele seguir fielmente el calendario, al menos en lo que respecta a feriados y afines— sostiene enfáticamente que estamos en verano. A partir de ese pensamiento, o ese deseo, la asociación de ideas es casi instantánea: verano-turismo-plata. Es así como parece haberse lanzado una campaña cuyo modesto objetivo es el de obtener medio milloncito de pesos, antes del reavalúo, para Salvar Al Turismo. PELODURO encomendó a Fidelio la misión de entregar su óbolo a esta importante campaña, pero el supracitado redactor no resistió la tentación de probar la suerte en el Parque Hotel, con el confeso propósito de probar si la ruleta era efectivamente un atractivo turístico. La primera de las 17.843 notas con que el susodicho hará efectiva su deuda con la empresa (y con el Turismo, alabados sean los porteños) está en las páginas 4 y 5.



AGOTADAS sus cuerdas vocales por una hora diaria de TV, algunas funciones de EN FAMILIA procurando tapar al apuntador, dos reportajes y cuatro como promedio diario, comentarios en todos los tonos sobre su próximo viaje a Estados Unidos y tres monólogos tres para tres cumpleaños tres de sendos sobrinos, China Zorrilla se vio aquejada la última semana por una cruel afonía, que duró exactamente veintisiete minutos dos quintos. La imprevisible fatidicidad ocurrió justamente en momentos en que un equipo especialmente seleccionado de reporteros de PELODURO se disponía a hacerle un reportaje. El resultado, mudo pero elocuente, será debidamente apreciado por el lector en las páginas 12 y 13.



PPRIMERO fue el perro que se subió a la cama reclamando a ladrido limpio su taza de leche. Eran las 6 y se había acostado a las 4. Después, y cuando todavía no había reaccionado del shock, soñó semidespierto con que finalmente le habían puesto el teléfono y Jess lo torturaba cruelmente a través del referido macabro aparato. Por último, al llegar a la recién inaugurada redacción, se encontró con la desagradable y casi imposible sorpresa de que el Administrador era más grande que él. Moralmente destrozado, royendo unas miserables rodajas de pan dulce ("Ingratos —murmuró el cajero—, ya ni aprecian el aguinaldo"), Blankito se dijo "Parece chiste" y dejó como único testamento unas centrales en color que, lógicamente, van en páginas centrales.



¿ESTÁ El Hachero? Con timidez de primerizo, dando vuelta nerviosamente entre sus manos el ajado sombrero, el hombre esperó sumisamente la respuesta. "Un momentito —dijo la Secretaria, e inmediatamente, recordando sabios consejos anti-acreedores de casi toda la Redacción, se volvió a preguntar: ¿De parte de quién?". "De Julio Cesar Puppo, por favor", y el visitante recaló el "por favor" en vez del nombre, en un signo de modestia que seguramente envidiaría René Jolivet. Así comenzó esta curiosa historia de ciencia-ficción que acarrearía, al cabo del mes, no sólo un dolor de cabeza para el pagador (a quien dos redactores reclamaban sendas remuneraciones sobre una misma nota) sino también una cita en la Guía Semanal de Encuentros Ilustres (página 116, junto a la de Troilo-Racciatti y la de Zezé-Doukas). ¿Que no entiende nada? ¿Y entonces qué espera para ver la página 31?

válvula de su regulador de estraciones
y lo maté.

PARA PROMOVER EL TURISMO

del escalafón público, en el Ministerio sin Carrera de mayor importancia. Una suave brisa estival dio contra el suelo

establecida a una altura estable allí con el modelo más



BERGAMIN: un testimonio en serio.

a la vejez, bautismo



DAHD SFEIR o la Gioconda.



PELODURO se escribe con P de Pichuco.

Y vino mucha gente. Tanta, que nosotros sólo ligamos un saladito por cabeza, y eso de notero para arriba. Claro que en cambio hubo whisky, como corresponde a todo bautismo que se respete, sobre todo si los invitados son, como en este caso, Insignes Personalidades. Los así llamados Hombres de Publicidad, los Artistas, los Auxiliares Terceros y, en general, las Fuerzas Vivas de la Nación (¿voy bien, Juanjulio?). Estas instantáneas, que le dicen, sólo han podido recoger una parte de lo que fue el bautismo de PELODURO. Pero tal vez alcancen para hacer participar de él al verdadero padrino de esta aventura: el lector.



PACO ESPINOLA: ¿y a mí por qué me miran?



ESTELA B. DE MAILHOS, pasaba y entró.



JUSTINO y parte del Klan.



GUARNERO, hacedor de sonrisas.



PINTIN y la Puñalada de Damocles.



CANDEAU: primer plano para primer actor.



PELODURO tal cual es.

ESTA ES NUESTRA "CARTA DE INTENCION"

NOS sentimos y confesamos, en esta nueva instancia, cuando mucho, porfiados. Habrá por ahí, puede ser, quien nos encuentre (altro que porfiados) contumaces. Son opiniones. La verdad es que no podemos, evidentemente, con esta vocación. Porfía o contumacia, el caso es que si tropezamos más de una vez (ésta es la tercera época) con la misma piedra, cabe la explicación de que el hombre es el único animal capaz de hacerlo. O, en todo caso, la excusa de que, por humanos, precisamente, nos encariñamos, a tal punto, con la piedra, como solemos encariñarnos y tutearnos mimosamente con la úlcera al duodeno con la que presuntamente coexistimos.

Alcance con eso, pues, para explicación de esta esperanzada reincidencia. Lo cierto es que estamos otra vez con ustedes (buenas... buenas...) en estas ideales condiciones de comunicación (¿te fijaste qué presentación técnica, Juanjulio?) y sin ignorar, por nuestra modesta parte, la falta que le estamos haciendo a este país tan triste y neurótico, de unos tiempos a esta fecha.

Desde nuestro largo aunque relativo retiro espiritual (todos, cual más cual menos, hemos venido repechando la cuesta de esa ausencia y estas crisis, escribiendo, dibujando, por ahí, vendiendo ballenitas para el cuello y el carnet para la "gredencial", hablando por radio o colocando créditos ajenos) desde nuestro largo retiro espiritual, repetimos, hemos podido observar, con patriótica compunción, que el ánimo de este país que al fin y al cabo tanto queremos, se nos está desmoronando, por obra de gobernantes y de gobernados. El quid: el Sentido del Humor, que los segundos están, agobiadamente, perdiendo y los primeros están ejerciendo, chambona y peligrosamente, en una obra de gobierno que, digámoslo de una vez, ya es una ignominiosa competencia al humorismo profesional, cuyos derechos, justamente, venimos a reivindicar.

Hace diez años, cuando dijimos "so long" gobernaban los colorados; ahora que regresamos, están los blancos. Nos fuimos quejándonos (bueno fuera) de aquel gobierno y nos encaramos a éste, ahora, también quejándonos (bueno fuera, bis). Inconformismo que es, sin duda, razón del buen periodismo y que se hace fundamental para el humorismo, tal como se nos ocurre ejercerlo, aún cuando algunos piensen que eso no es más que una socorrida manifestación de nuestra idiosincrasia nacional, que sabe clamar por el calor en pleno invierno y, en cuanto empezamos a transpirar los primeros modestos 16 grados, ya estamos entre nostálgicos e iracundos clamando por el fresquito del otoño.

¿Oposición sistemática? Puede ser y en buena hora. Después de todo, la actitud está implícita (dicen los cuadros clínicos de la filosofía) en la condición humana. Lo impone, así mismo, nuestra desdichada condición gubernamental: estamos esperando (Dios mío!) que nos gobiernen como la gente y de una buena vez.

En ese sentido, venimos a poner el hombro de nuestro talento compatriota.

TIEMPO AL TIEMPO



CUANDO abrí los ojos, era verano.

El frío me hacía tiritar y el aroma de las madreselvas en flor llegaba suavemente hasta mis pituitarias, entumecidas por la escarcha que se derretía al sol. Tuve que realizar verdaderas proezas físicas para tratar de cerrar la ventana, sacudida por el huracán. Entre tanto, la humedad amenazaba con disolver las paredes. Acosado por el pesado calor matinal, resolví darme una ducha fría. Mi mujer, afortunadamente, trabajaba a conciencia con formón y martillo y logró liberarme del bloque de hielo.

Debido a ciertos resabios de casi olvidada elegancia, dudé brevemente entre un liviano traje de dacrón y un terno de franela reforzada. "Ya estás de nuevo —me dije, fastidiado—. Dejate de macanas y resignate al uniforme de fajina". Vestido con el amplio conjunto de amianto, ajustado en las muñecas y en los tobillos, controlé el funcionamiento de sus equipos interiores de calefacción y refrigeración. Recordaba casi de memoria las ventajas enumeradas por la publicidad: este conjunto era a prueba de lluvia, a prueba de granizo, a prueba de ladrones (había también un modelo más caro, que deseché por un mal entendido concepto de la economía, a prueba de Ministros de Hacienda; confieso que posteriormente lamenté la elección en más de una oportunidad).

Mientras me calzaba los chanclos y los guantes, saludé a mi mujer, ocupada en barrer del piso las pelusitas de árbol que se colaban por la ventana.

—¿Volvés tarde? —preguntó.

—No —contesté—, casi con seguridad me tomo el tornado de las siete y cuarto.

Estaré en casa antes del décimo-séptimo verano.

En la calle, el sol resplandecía y una fuerte lluvia horadaba peatones desprevenidos. Antes de salir, realicé un último control sobre mi equipo: tenía conmigo el ancla de cuatro puntas (las instrucciones aconsejaban clavarla a un árbol en caso de huracán, pero ya casi no quedaban árboles), una pantalla de cartón para abanicarse (obsequio de la Panadería "Los Quintillizos de Pontevedra"), el pocillo y la cajita de café instantáneo para aprovechar la lluvia caliente de la media tarde, una Lista de Instrucciones de Emergencia en Caso de Buen Tiempo y, por consejo de un amigo que nunca alcancé a comprender totalmente, un sombrero tirolés de la variedad denominada *kummelweiss*.

Sintiéndome casi seguro, salí a la calle. Me crucé con dos chicas en bikini que se dirigían a la playa y con un señor de

sobretudo a quien conocía de vista (creo que lo tuve por compañero de bote en las inundaciones del jueves). Se me había hecho tarde con los aprontes, de manera que tuve que hacerme la coladera en la turbonada de las nueve menos cuarto. Tuve que ir parado, porque a esa hora viaja mucha gente, y me pasó dos cuadras, pero llegué a tiempo a la oficina.

Transpirando copiosamente —se había descompuesto el equipo de refrigeración y una fina lluvia radioactiva caía sobre la ciudad—, procuré marcar la tarjeta de entrada, cosa que ofrecía alguna dificultad, ya que las fichas estaban completamente empapadas y el armazón de plástico del reloj eléctrico se había derretido con el calor. Cuando casi desistía de la empresa, una tormentita de primavera (o de verano, otoño, invierno) lanzó contra mí una figura corpulenta. Era mi amigo Coco.

Un hombre que sabía abrirse camino en la vida, que estaba siempre en la onda, que no desperdiciaba oportunidad. Ahora estaba allí, con el modelo más caro y elegante de conjunto de amianto (a prueba no sólo de Ministros de Hacienda sino también a prueba de "El Debate"), luciendo una expresión lejana y displicente.

—Tanto tiempo, ¿qué es de tu vida? —pregunté, a mi pesar, con cierta secreta envidia.

—Psé, así, así. Estoy en la Dirección de Meteorología.

Me lo suponía. En el punto más alto del escalafón público, en el Ministerio sin Cartera de mayor importancia. Una suave brisa estival dio contra el suelo varios ficheros, mientras los relámpagos iluminaban la sonrisita sobradora de Coco.

—Qué tiempo loco, ¿no? —comentó.

En un acceso de originalidad, abrí la válvula de su regulador de estaciones y lo maté.

**LA
PEREZA
ES
LA
MADRE
DE
TODOS
LOS
PEREZ,**

Heráclito

**Una delicia de
FRESCURA!**

...beba leche helada



PASTEURIZADA

‘La Illíada’

POR LAZARO

NOTICIAS POLITICAS Y DES-GOBIERNO

Lo "bigb" en periodismo es ubicar cronistas en esa finca de la Plaza Independencia en la que se suele gobernar, según tradición oral.

PELODURO no podía dejar de mandar un tape de su redacción a tal sitio. El susomentado periodista, salió presto, murmurando "un puesto de inspector de algo, me trabajo". Sólo se sabe de él que para agenciarse las noticias acostumbraba a quitar, diligente, la pelusa de las solapas de cada consejero (sin entrar en odiosas discriminaciones políticas, eso sí) al tiempo de lamentar acongojado la situación del gremio. Comentaba luego la fortuita circunstancia de disponer de medio día libre para una tarea no muy fatigosa. Nunca más se supo.

Con premura debimos sustituirlo, como se notará, por cronistas especializados en otros menesteres, para cubrir la información.



CONSEJO DE GOBIERNO. Las primeras secuencias de esta nueva versión demuestran que el actual elenco ha encontrado en el drama su elemento para un —si no brillante—, por lo menos correcto desempeño. Del anterior elenco (mucho más cómodo en la farsa) se recuerdan felices actuaciones individuales de los tantos "cappocómicos" que lo integraban. Este se desenvuelve en una atmósfera de circunspección que no ha sido lograda en ningún momento, debido a la evidente falla de ambientación dada por un director ineficaz. Algún intento de dar reciedumbre a un tema que decae, se encuentra en ciertas escenas de violencia que los debutantes "nouvellevaguistas" Heber y Abdala frustran con su inexperiencia. El resto en una labor deslucida y pareja en la que sólo descuella la labor del consejero-general en el interesante papel de sheriff justiciero.

COORDINADORA. Se alejan los tormentos nubarrones que se proyectaban para el lado de las charcas de la Plaza Constitución. Surge un frente de altas presiones por la zona del Eje, que de no mediar un viento favorable en el "planillado" puede culminar en una turbonada de proporciones. En general la temperatura se mantiene en alza, hasta que no se termine de repartir el asado. Por el sector de la Inspección del Ejército, la altura de las aguas tiende a normalizarse, siendo en la actualidad pocos metros sobre cero "blanqueando".

MAYORIA. Aprontes y competidores para la reunión de esta semana: los defensores del stud UBD aprontaron bien para la competencia "El Debate". Editorial contestando al "organete" con un lucido "se dice" rematando. La yunta 51-400 después de la separación está haciendo floreos suaves con vistas al clásico interno "Rendición" que va a ser carrera brava. La nueva monta del Ministerio de Hacienda ha logrado frenar algunos ejemplares que siguen bellaqueando, pero poco. Los defensores del stud "El Eje" que quedaron afuera, por antecedentes de pedigree no quieren seguir tirando del carro y reclaman una nueva oportunidad para lucirse en la pista. Difícil.

EL EMBARQUE DEL ORO ANONADADO



COMO, por más que nos dimos una friega de champú con un tratado de economía que tenemos en la redacción, no comprendimos un rábano acerca de la venta del oro amonedado, llamamos por teléfono al Dr. Carlos Quijano, Director de "Marcha", ex-Catedrático de Economía Política de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, ex-Director de los Seminarios de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas, ex-Director del Instituto de la

Coyuntura (¿qué es eso, vos?), ex-Presidente de la Comisión H. del Azúcar, ex-Presidente del Contralor de Exportaciones e Importaciones y, a pesar de cuyos tantos méritos, abogado de las 10 empresas menos importantes del país, por vivir lejos de la pomada y sin línea de ómnibus.

Para ponernos a la altura de una conferencia telefónica de alto nivel, nos subimos a una escalera que dejaron los pintores en la redacción y nos presentamos:

—Holá!... Aquí habla el Secretario de la Comisión de Encuestas y Sondeos de la División Económica de la revista PELODURO, que *viene de reparaire* (un poco de francés siempre viste), Credencial Cívica AHA 112.233, afiliado a U.T.E. con el número... íbamos a seguir soplándole títulos en la oreja cuando nos interrumpió:

—Aquí Quijano, nada más.

Entonces, decidimos entrar en materia.

—¿Qué puede decirnos, doctor, sobre los embarques aéreos de la moneda de oro?

—Preguntá a la compañía de aviación. Yo soy profesot de Economía.

—Disculpe, doctor. ¿Qué le parece el trueque de 69 toneladas de monedas por igual peso en lingotes?

—Como ya alguien lo dijo, es lo mismo que si mandaras un kilo de tallarines al tucú y te devolvieran un kilo de masa cruda. O, por darte otro ejemplo, como si enviaras un reloj y a vuelta de correo recibieras el enchapado. ¿Estamos?

—Dispense, doctor. Nos han informado que el Banco República gana 17 millones de dólares en el cambio.

—¿Gana un corno!

—¿Un corno inglés?

—¡Un corno americano, hombre! La operación es en dólares. El B. de la R. gana un corno. Es como si te ganaras tres vintenes con los tallarines y te obligaran a comerse la masa cruda.

—¿Entonces, los lingotes valen menos que las monedas? ¿Cuánto menos?

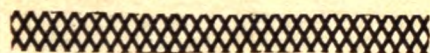
—Por lo menos 17 millones de dólares. ¡Andá a saber cuánto menos! ¿Vos que te creés que es un banco escocés?

—¿Y qué consecuencias tiene el cambio?

—Que la reserva oro que respalda los billetes, se hizo humo, se evaporó, en esa misma diferencia.

—¿Qué respaldo nos queda ahora?

—¡Eso se lo preguntan a Mongo, constante Ministro sin Cartera! Colgamos.



OTRO VERANO
BAJO EL SIGNO DE



LAS PRENDAS *sport* MAS FAMOSAS DEL MUNDO

McGREGOR



YO SE QUE AHORA VENDRAN CARA SESTRANA

UNO dentro adentro de un belorio y saca respeto del fondo'el alma, mismo enque oiga un yanto de alguna deuda que no sabe yorar como la gente o mismo enque ayá n'el patiesito'el fondo haiga grapa y cuentos de loro y otro sestilo literario. Un belorio siempre impone, por aqueyo de la Muerte que sigue siendo altravé de los siglo un misterio sin aclarar (al meno a mí me pasa eso y cada cual con su escaso criterio) y pasa que cuanti má humilde es el finao, mejor, digo pior, digo que má respeto impone adentro de uno porque n'esos caso la muerte ta más a la vista, má desnuda de toda solepnidá que diríamo. Y a la viceversia, cuanti má grande y importante es el belorio, meno respeto íntimo de uno se siente porque ayí la muerte aparece tapada con los falso soropele de la solepnidá y la política, u sea de que viene a resultar que cuanti má imponente es un belorio, fijate vó, meno se impone adentro de uno.

Esto, claro, me parece injusto a todas luce pero es la verdá, tal y cual qu'es verdá la otra injusticia viceversia de que cuanti má miserable es la vida de un sujeto, meno respeto se le tiene.

Son, como quien dice, cosas de la Vida y de la Muerte.

Tonce viene de que algunos muerto, como decía, se salen de l'intimidá y no hay má remedio que hacerle un belorio politicuniversal. Claro qu'el belorio siempre queda adentro' las regla de todos los belorio, sólo que se agranda y alquiere otras proporcione u sea de que sufre una inflación concetual, que diríamo. Adentro d'este caso, un suponer, los deudo se salen de la familia y s'estienden en amplio septore'e la sociedad, de la nación y del mundo. Pero n'el fondo es lo mismo y yo, un suponer, que n'este caso me resisto con mis mejore respeto a ser deudo politicuniversal, capá que adentro de m'intimidá me quedo adentro'el dolor de los familiare qu'es l'único uténtico, y pienso, como cantaba Carlito, aqueyo de que "yo sé que ahora vendrán cara sestraña".

Y hay que ver, mi madre, cómo vinieron! Y hablaron y dijieron y mascaron chicle y yoraron opcidentalmente, de mientras ayá n'el patiesito'el fondo la prensa cumplía su misión con chismes y cuentos de loro y demá del repertorio unaiprístico. Yo no voy a decir de que la prensa no sea un respetable Cuartopoder adentro'e la sociedad, pero tengo de confesar que me duelen las grándulas de la güena voluntá por la juerza que tengo de hacer pa almitir ese conceto.

* * *

La muerte del Senior Kenedi nadie va negar que aflige a todo el mundo. Habería, puede ser, una manera única intranferible de que la custión nos afligiera a todo por igual, pero parecería de que no es así (y aquí es onde el respeto al muerto se arresiente y empiezan a tirarse inrespetuosamente las primeras pelotiya por arriba del cajón) y es que la cosa nos aflige contrariamente, según el punto'e vista'e lo sinterese de cada cual.

Habería que mirar cara a cara los hecho, enque má no juera que p'hacerle justicia a la víctima, que n'este adsepto es cuando que su importancia mundial no compromete, que diríamo, nuestra humana gana de yorarlo.

Los presidente suelen ser má humilde'e lo que la gente s'imagina y a vece, por representar a una nación que tiene sus contradiptorios bemole, salen prestándole la cara a alguno sasunto que tan en contrad'eyos mismo. Yo no sé esaptamente lo que había de imperialista adentro del Kenedi má entrínseco, que diríamo y uno solo veía que la suya era la cara que representaba, enque él no lo quisiera, aquella política que todos, con bronca o con desgano demagogo, combatimo, cual má cual meno. Pero habría que reconocer, adentro d'este caso doloroso, qu'el homicidio se produció por razione raciale-sesconómica (el negro es malo por negro, pero rendidor por pobre) y que la cosa jué adentro del seno de una sociedad que aparece en las vidriera mundial del Ejemplo Democrático. Habería que mirar esto desde ajuera para adentro (nosotro) y desde adentro pra ajuera (eyo) y comprender una vés por toda que la suerte'e la liberación de los negros tiene el mismo envase, que diríamo, que la suerte'e la liberación de los blanco y que mismo enque el caso se difrace con las fantasia raciale y sanguina, adentro d'esa custión no hay má perro qu'el chocolate sesconómico, sea del sur, del norte o de cualesquiera claudia cardinale que se trate arriba del mapa.

Es mucho má mejor mirar las cosa de frente, que no decir pa consuelo'e nabo sudesarroyao que sabemo mandarno algunos papelone sinternacionale de menor cuantía, que, a la final, "esto pasa dentro'las mejore familia".

Digo yo, no sé.

LA FRASE DE LA SEMANA



Del Principe Carlos, de Inglaterra:

Los Reyes son los padres

¿Qué es esto?

HABLANDO
CON
FOTOGRAFIAS

CONTESTA
CHINA
ZORRILLA

cámara:
ROBERTO NAYA

¿Es usted una actriz de comedia?



Si el FMI le financiara la puesta en escena de "Hamlet" en el Sarah Bernhardt, ¿firmaría usted una Carta de Intención?

¿Ybarra de San Martín es pariente suyo?



¿Qué opina de China Zorrilla?



¿Y de China Mao?



¿Le gusta el teatro?



¿Sale bien en las fotografías?



SR. PRESIDENTE (don Mauro Saravia). — Habiendo número... (ché, Secretario, está Erro... ¿no?). Este... habiendo número queda abierta la sesión.

Sr. Bari González (del Eje). — Pido la palabra, pido...

Sr. Presidente. — Tómela. Y haga el favor de devolverla después.

Sr. Bari González. — La Mesa me hace una observación impropiciente... Ni que yo me hubiese quedado alguna vez con la palabra.

Sr. Paz Aguirre (batllista 15). — Con la palabra, no. Pero con algún cojinito...

Sr. Bari González. — ¡Cayate, vó...! ¡a-beza de ropero!

Sr. Michelini (batllista 99). — ¡Ponga orden, Presidente...! El país tiene los ojos puestos en nosotros y, se puede decir, nosotros tenemos una fija para el día de mañana si es que sabemos conquistar a los niños de hoy, que son los votantes... este, que son la esperanza del porvenir.

Sr. Hernández (herrerista). — Vos sos como Independiente, Zelmar... ¿no es cierto?

Sr. Michelini. — Perdone, señor diputado... No entiendo. Yo soy más bien de los tricolores, aunque no por ello se me debe considerar —ni mucho menos— contrario a Penarol. Pero de ese cuadro portenno le juro que no. Todavía no abrí una sucursal de la 99 en Buenos Aires...

Sr. Hernández. — ¡Avíate, pibe! Te lo digo por el "score" que se mandó el domingo, que se mandó... Igualito que vos: nueve.

Sr. Batalla (batllista 99). — Dejalo, Zelmar, no le des bolilla...

Sr. Hernández. — No te tirés conmigo... Mirá que yo soy del pueblo.

Sr. Presidente. — ¡Orden, señores diputados...! Dejen el reloj para la Rendición de Cuentas.

Sr. Bari González. — Pido la palabra, pido...

Sr. Presidente (al Secretario, don G. Collazo Moratorio). — ¿Y usted qué dice...? ¿Será de confianza el mozo? (Collazo Moratorio permanece callado, sin largar prenda, como si no hubiera oído la pregunta).

Sr. Bari González. — ¿Me vas a dar la palabra o no...?

Sr. Presidente (que después de todo también es del Eje). — No te doy un pito.

Sr. Michelini. — ¿Pito...? Pido la palabra para una alusión.

Pavovich (batllista 10). — El señor Presidente hace bien en desconfiar. Lo hace por las dudas... ¿no es así? Últimamente está defendiendo el patrimonio social de la Cámara, digo yo. Que, ya se sabe, está constituido por palabras.

Sr. Ruiz Pinzo (herrerista). — Que bueno sería si la Cámara pudiera vender palabras, así como el Banco de la República te vende las monedas... Voy a pedir un cuarto intermedio para consultar con los compañeros esta iniciativa y, en una de esas, estructurar un proyecto... Digo yo, no sé.

Sr. Da Rosa (batllista 99). — Entretanto nos podíamos tomar unos matecitos... Traje de Treinta y Tres una yerba que es fenomenal.

Sr. Martorell (batllista 15). — Adhiero, che, adhiero...

Sr. Presidente. — ¡Momento! Si los señores diputados se van a poner a tomar mate, levanto la sesión...

Sr. Arocena (del Eje). — Pero no haga eso, don Presidente... ¿O usted no estuvo en el Cabildo del Mate?

PARLAMENTIRAS

POR EL UJIER URGIDO

LA CAMARA DE DIPUTADOS EN PLENO CHISPORROTEO MENTAL

Sr. Presidente. — Estuve. Y le recuerdo que se dice "cabirido"...

Sr. Arocena. — Y bueno, don... En ese "cabirido"... ¿se acuerda?, le dimos al mate su verdadera importancia; y que lo diga el doctor Echegoyen, que desde entonces se ha vuelto enlozado como su actual gufa y maestro. Y conste que no me refiero a Garrido, como algunos suponen, sino al Benito.

Sr. Crespo (demo-cristiano). — ¡Me permite, señor Presidente...? Creo que para dialogar usted debería bajar a la Sala y ocupar su butaca de simple legislador.

Sr. Presidente. — Cualquier día te voy a dar esa ventaja. Yo de aquí arriba no me muevo...

Sr. Crespo. — Nosotros, que hemos demostrado un total desinterés por ese tipo de posiciones...

Sr. Beltrán (ubede). — ¡Apoyado...!

Srta. Nenuca (Unión Popular). — ¿De qué posiciones está hablando? No entiendo.

Sr. Cardozo Brovetto (del Eje). — No se altere, bella dama, que en mi tiene al Caballero del Ensueño que cantara el poeta, dispuesto a esgrimir la espada para salvarla tanto del funesto Erro como de mi funerario tocayo... Y, a propósito, dulce Nenuca de la Unión Popular... ¿no sabéis que el Eje os aguarda con su infinita gama de verdes tonalidades?

Srta. Nenuca. — Señor diputado Cardozo Brovetto... ¡ay! (suspiro más bien prolongado, algo parecido a un desinfe de neumático).

Sr. C. Brovetto. — Señorita 'diputada... ¡oh!

(Campana de orden).

Sr. Presidente. — Hay exceso de murmullos en Sala... Yo le rogaría al simpático diputado Cardozo Brovetto...

Sr. Cardozo Brovetto. — Señor Presidente: yo no sé si soy simpático. Al menos no tengo la pretensión de serlo, sino de encarnar los ideales peripatéticos de la más alta radioactividad nativista del Partido Nacional.

Srta. Nenuca. — ¡Muy bien! ¡Apoyado! (a Pivel Devoto). Así empezó Erro...

Sr. Hernández. — Más que simpático, yo diría que el señor diputado Cardozo Brovetto es simpaticón.

Sr. Cardozo Brovetto. — Tu madrina.

Sr. Hernández. — ¡La tuya...!

(Campana de orden).

Sr. Presidente. — Por favor, muchachos, no me armen relajo...

Sr. De la Sierra (ubede). — El señor Presidente tiene razón. Esos problemas intestinos hay que dejarlos para la Coordinadora.

(¡Apoyados!)

Sr. Caputi (batllista 14). — Por otra parte, ustedes no tienen otra preocupación que la intestinal.

(Hilaridad).

Sr. Urraburu (ubede). — ¡No apoyado! Somos idea...

Sr. Pivel Devoto (ubede). — Somos corazón.

Sr. Beltrán (ubede). — Somos entraña viva...

Sr. Hernández. — Ustedes son unos chorizos.

Acosta y Lara (batllista 15). — ¡Marche una parrillada!

(Campana de orden).

Sr. Presidente. — ¡Orden, señores diputados...!

Sr. Rion Perret (batllista 15). — Pido la palabra para una alusión.

Sr. Presidente. — Perdone, señor diputado, pero la Mesa no reparó en que hubiera tal alusión. Aquí se habló de todo menos de riñones...

(Hilaridad).

Sr. Martínez Moreno (batllista 99). — Es evidente que estamos fuera del tema. Hago moción para que se prosiga con el Orden del Día.

Sr. Presidente. — Primero debo darle la palabra al señor diputado Domenech, que la había solicitado desde la legislatura anterior.

Sr. Domenech (ubede). — Gracias, señor Presidente. Quería referirme a ciertos aspectos anticonstitucionales del reglamento de la Cámara, que hemos estudiado con el eminente colega Dr. Fenocchi.

Sr. Fenocchi (ubede). — ¡Apoyado! ¡Muy bien!

Sr. Sanginetti (batllista 15). — ¿Me permite...?

Sr. Domenech. — No señor, no le permito. Y desafío a todos los juristas de la Cámara, a que se tiren contra mí tesis —de a uno o en patota—, tratando de demostrar que el café rebajado que se sirve después de la Reforma Cambiaria y Monetaria es mucho más mejor.

Sr. Vila (batllista 15). — ¿Más mejor que cuál...?

Sr. Domenech. — Más mejor que el de cualquier administración colorada, que era pura achicoria, era... Por eso digo que habría que nombrar una Comisión Investigadora sobre el café, habría.

Sr. Da Rosa. — Mejor vamos a tomar unos matecitos...

Sr. Fenocchi. — Y además, si me permite mi ilustrado compañero de sector el prestigioso jurisconsulto Dr. Domenech...

Sr. Domenech. — ¡Muy bien! ¡Apoyado!

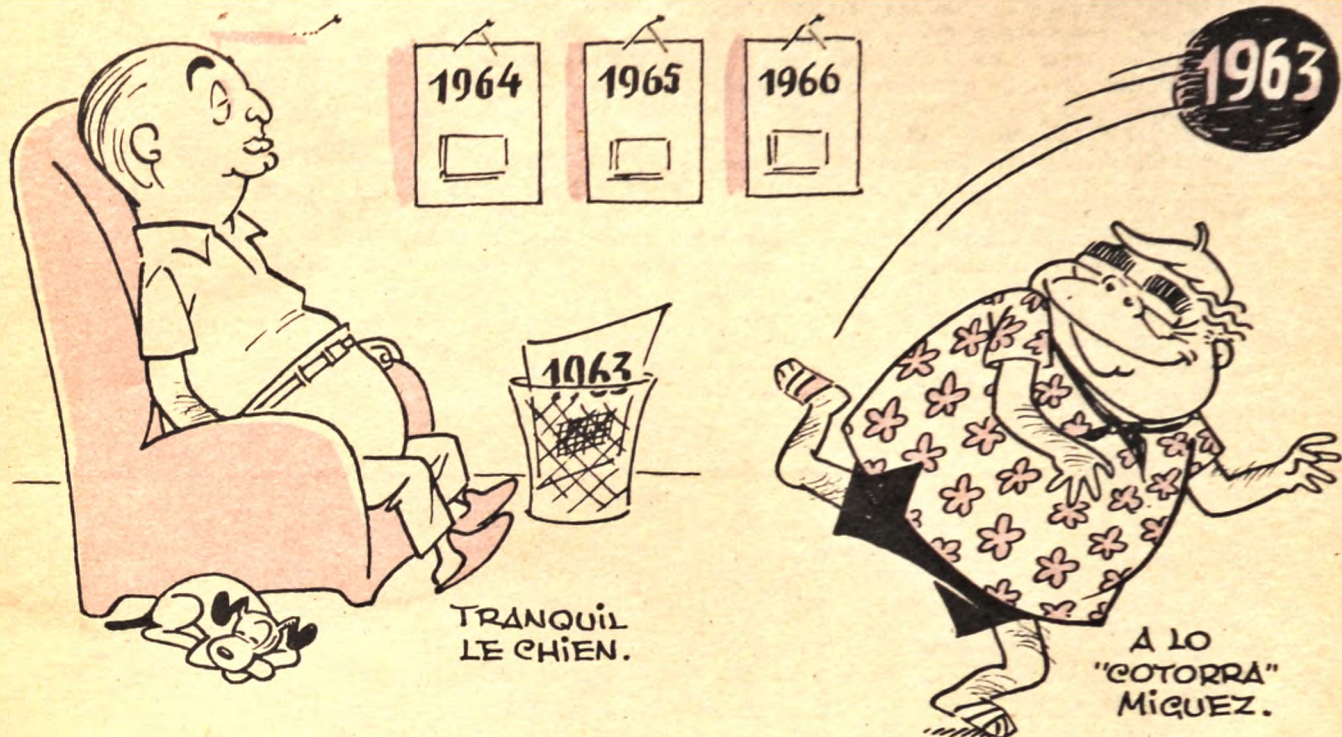
Sr. Fenocchi. — De nada. Decía que teníamos que luchar para una reivindicación del café, pero del café con leche con pan y manta.

(Aplausos en la barra. Campana de orden).

Sr. Presidente. — La barra no puede hacer manifestaciones. En todo caso que las haga por Agraciada hacia el Centro, donde la campana de orden puede ser sobre la base de manguera, gases y machete. Queda levantada la sesión.

cómo despidieron el año

DIBUJO DE JESS



CON ESTILO PROPIO.



¿SUBDESARROLLADOS NOSOTROS?

PERMITAME el lector que le refresque la memoria. Hace 450 años, poco más o menos, Juan Díaz de Solís descubrió el Río de la Plata, hecho que tuvo gran trascendencia histórica porque conjuntamente nos descubrió a nosotros mismos.

A Solís no le rodaron bien las cosas. Cuando se iba a hacer rico con el descubrimiento, lo acribillamos a flechazos y enseguida lo comimos en el primer banquete realizado en estas tierras festejando la independencia.

Tal vez por eso nos adjudicaron el remoquete de salvajes y, por añadidura, el atributo de canibales. Claro está que el episodio les había dolido a los españoles en carne propia.

Después, como es sabido, nos civilizaron siguiendo un método tan sencillo como expeditivo. Mientras por un lado nos empujaban y arrinconaban a arcabuzazo limpio, por otro nos sustituían con inmigrantes. A los tres siglos y pico de luchas, Bernabé Rivera exterminó a los últimos sobrevivientes. Entonces fuimos total y definitivamente cambiados por unas cuantas tandas de recién venidos, mucho más hospitalarios con los extranjeros.

Para dar una idea de lo acogedores que somos ahora, baste decir que hace pocos años llegó a estas playas un riquísimo mercader, llamado Borombón, que traía en sus arcas 5 millones de dólares habidos en correrías por tierras vecinas.

Como en esa época el dólar se cotizaba a \$ 3.00 en el mercado libre y sólo a \$ 1.90 en el oficial, el riquísimo mercader pudo vender sus millones de dólares a un precio y volver a comprarlos a otro menor. El beneficio que le dio nuestra hospitalidad, en un solo día, se deduce así:

US\$ 5:000.000.— vendidos a \$ 3.— \$ 15:000.000.—
Idem, idem, comprados a \$ 1.90 " 9:500.000.—

Beneficio neto por hospitalidad \$ 5:500.000.—

El riquísimo mercader, claro está, continuó haciendo negocios tan o más productivos que el primero. Ahora ha llegado a la perfección. Inventó las empresas de capital negativo, donde el activo se lo lleva todo él, y el pasivo, mucho mayor, lo deja a nuestro favor, es decir, de nuestras oficinas recaudadoras de impuestos. Porque jamás ha pagado ninguno.

Esto que dejó anotado y documentado va sólo a vía de ejemplo. Muchos otros mercaderes hicieron también su agosto al amparo de nuestra amabilidad. Y lo siguen haciendo, inclusive con el mismo sistema del dólar que siempre vale más en el mercado libre que en el oficial.

Por otra parte, es sabido que nuestra gentileza se apoya

en una tradicional costumbre. Desde hace un siglo, por lo menos, veíamos muy barato las materias primas que producidos, y pagamos muy caro los productos elaborados que adquirimos en el extranjero. Se trata de un intercambio tan cortés como proverbial. Pero últimamente nos ha traído un gran disgusto.

Porque alguno de los favorecidos ha querido ver bobería y sandez donde hay educación y finos modales. Y nos acaban de aplicar el apodo de subdesarrollados. ¿Subdesarrollados, nosotros? Estoy seriamente ofendido y preocupado por los alcances que puede tener este calificativo. Además se trata de un vocablo compuesto que me hace acordar a aquel famoso de "tarúpido". ¿Estaremos, realmente, en una etapa de subdesarrollo? Y si lo estamos, ¿qué peligros nos acechan? ¿Más mercaderes, tal vez? ¿La ALALC reforzada por el Intercontinental Business?

Por si la catástrofe se avecina, cité al Cr. Enrique Iglesias, secretario del CIDE, y al Coronel Aguerrondo en representación de las fuerzas armadas. Hicimos una reunión tripartita, tratando de evitar el cataclismo.

Le ahorro al lector los detalles. No nos pusimos de acuerdo porque cada uno tenía su solución propia. Pero quedó expuesto, en principio, que habría que adoptar alguna de las siguientes medidas, no por orden de prioridad, sino como lo aconsejaran las circunstancias tácticas (consejo de Aguerrondo):

1º) Le pediríamos a EE.UU. 1.963 millones de dólares para ir tirando el año que viene. (Esta cifra la dio Iglesias, de acuerdo con los cálculos del CIDE).

2º) Le rebajaríamos a 19 millones de dólares. Exactamente un 99 % de rebaja y tan amigos. (También lo dijo Iglesias, de acuerdo con los cálculos subsidiarios del CIDE).

3º) Los amenazaríamos con un golpe militar de derechas. (Esto fue consejo de Aguerrondo).

4º) Los amenazaríamos con un golpe militar de izquierdas. (Esto fue mi consejo, por si fallaba el anterior).

5º) Haríamos el desarrollo prescindiendo de EE.UU., pero por cuenta de otros. (Por cuenta de Perón, Jorge Antonio, Frondizi y Frigerio, por ejemplo, que no pueden hacer pie en Argentina).

Yo escribo las recomendaciones tal como quedaron redactadas en la reunión tripartita de alto nivel. Después de meditarlas, sin embargo, no me convence ninguna de ellas.

¿Qué quieren que les diga? Me parece mejor volver a la época de Juan Díaz de Solís.



DIBUJO DE BLANKITO

IMPREVISTOS Y
GASTOS GENERALES
¡CÉ-RO!



TECNICA CONTABLE

Lo objetivo de la contabilidad es el balance, y éste es un relajo propiamente dicho. En el proceso que antecede a su confección definitiva, tendría que aparecer como es lógico, la ganancia o la pérdida del año, pero en realidad lo único que aparece es una apostosa diferencia en cada rubro. Para subsanarla se utilizan dos procedimientos: a) el clásico, que significa venir a trabajar sábados y domingos, renunciar al fútbol y a las carreras y quedarse astigmático con tanto número; b) el moderno y rigurosamente científico, que consiste en enviar esos importes a un nuevo rubro llamado "diferencias a buscar", notable descubrimiento que en materia contable viene a representar lo mismo que la vacuna Salk en la medicina preventiva, o sea que a veces provoca algún deceso.

¿HACIA EL REGISTRO DE H.P.? POR PANGLOSS

QUERIDO PELO:

Un deber de lealtad elemental me impulsa a escribirte estas rápidas líneas. Te juro que todavía tiemblo de indignación, lo que podrías apreciar si no escribiera a máquina. Me explico. Como sabrás, el padrastro de la novia de mi sobrino político es Ujier 4º en la Casa de Gobierno. Tengo, pues, vinculaciones bastante directas con el Consejo Nacional y muchas veces me he enterado de antemano de algunos proyectos que se van a tratar en las reuniones de la Mayoría. Justamente: el otro día estaba mi pariente en el hall cuando lo llamó el secretario del prosecretario de uno de los Consejeros para que le llevara un café. Fijate que al sacar la plata del bolsillo se le cae, al secretario del etcétera, un papelito. Era nada menos que el proyecto del cual se ha estado hablando muy secretamente en los corrillos de la Casa, desde que se supo que iba a salir otra vez "Peloduro". A continuación te lo transcribo, sin comentarios porque están en huelga:

"MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL.

"MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Montevideo, 23 de diciembre de 1963.

"*Vista:* La inoportuna reaparición de la revista "Peloduro".

"*Considerando:* Que resulta imprescindible reglamentar el ejercicio de la profesión de humorista, en virtud de las siguientes razones:

"a) la inexistencia de normas que establezcan los derechos y deberes específicos de tal profesión, así como las sanciones correspondientes a su incumplimiento; déficit éste intolerable en un Estado de Derecha (errórese: de Derecho).

"b) la terrible complejidad de los problemas que debe enfrentar el Gobierno y la humana habilidad de sus integrantes, lo que ofrece un flanco excesivamente amplio para la acción corrosiva del humorismo, alerta ante el error pero indiferente ante el acierto.

"c) la proliferación de escribas insulsos y mediocres, que canalizan hacia las Secciones de Humor de las publicaciones nacionales los monstruosos engendros de sus constipaciones hepáticas.

"*Resultando:* Insoportable para este Gobierno la idea de que no se apliquen sanciones a algún sector de la actividad nacional,

EL CONSEJO NACIONAL DE GOBIERNO

DECRETA:

"*Art. 1º* — Créase el Registro Nacional de Humoristas Profesionales (R.N.H.P.), bajo la dependencia jerárquica del Ministerio de Defensa Nacional. Habilitase a tal efecto la torre Sur del Aerocarril de Malvín, como homenaje justiciero al propulsor de una de las creaciones reideras más eficaces de los últimos tiempos.

"*Art. 2º* — Designase Director Honorario del Registro al ciudadano don Eduardo Víctor Haedo.

"*Art. 3º* — Sólo podrán ejercer la profesión que reglamenta este decreto los periodistas que obtengan la patente de Humorista Profesional. Para acceder a la patente de H.P., los aspirantes deberán presentar, en los sellados de ley correspondientes, las siguientes producciones: a) dos cuentos verdes originales; una charada; un acrostigrama; tres adivinanzas y un soneto; b) una declaración de fe democrático-republicana.

"*Art. 4º* — Quedan automáticamente excluidos de la posibilidad de obtener la patente mencionada:

"a) la persona que habitualmente escribe bajo el seudónimo de «Davy»;

"b) la persona que habitualmente imagina dibujar bajo el seudónimo de «Jota Erre»;

"c) la persona que habitualmente escribe bajo el seudónimo de «Pangloss»;

"d) las personas que hayan escrito letras para murgas, «trouppes» u otras agrupaciones carnavalescas.

"*Art. 5º* — Los poseedores de patente de H.P. deberán presentarse mensualmente ante el Director del Registro, a fin de acreditar, mediante certificado que extenderá el Servicio Médico del Ministerio de Defensa Nacional, el perfecto funcionamiento de su vesícula biliar.

"*Art. 6º* — Con informe del Jefe de Departamento de Sonrisas, Asesoría Letrada y del propio Director, el Registro elevará quincenalmente al Centro Preventivo de Actividades Subversivas del Ministerio de D.N., una relación de las notas humorísticas, dibujos, caricaturas y similares que hayan aparecido en ese período. Si ellos no merecieran observación, serán incinerados de inmediato, luego de haberse sacado la copia correspondiente.

"*Art. 7º* — A los solos efectos de la degradación que pudiere corresponder, se adjudicará, a los humoristas autorizados, el grado militar que convenga a su antigüedad en la profesión. Serán públicamente degradados y expuestos en la picota que se elevará a tales fines en la Plaza Matriz, aquellos profesionales que no cumplan con los deberes implícitos de su cometido.

"*Art. 8º* — Serán considerados indignos de su profesión y sancionados con las penas indicadas en el artículo anterior y el siguiente, los sujetos que enseguida se menciona:

"a) los que ejerciten su humorismo sobre temas de evidente facilidad o recurran a canteras excesivamente explotadas. A vía puramente enunciativa, decláranse comprendidos entre estos temas: las obras públicas sin terminar; la burocracia; los programas de Reisch Sintás; los editoriales de «El Debate»; los libros de Santicaten; la sintaxis de Nardone.

"b) los que redacten decretos u otras resoluciones apócrifas que puedan lesionar el prestigio del Superior Gobierno;

"c) los que escriban notas sobre la falta de temas.

"d) los que hagan chistes o juegos de palabras mediante la utilización de nombres propios o apellidos ajenos, como —por ejemplo—: «Campana, Campana... Ese apellido me suena»; «El juez Pardiñas se las vio negras»; y similares.

"e) los Secretarios de Redacción que, ante el incumplimiento de sus cronistas, recurren al expediente de recortar revistas extranjeras.

"f) los que omitan enviar el obsequio impuesto por las más elementales normas de cortesía al señor Director Honorario del Registro.

"*Art. 9º* — Los incursos en el ilícito creado por el artículo 8º de este decreto serán condenados, luego de la degradación que correspondiere, a penas de tres a cinco años de prisión, o a la lectura de la colección completa de «Mondel», a elección del reo.

"*Art. 10* — Para que no digan que todas son limitaciones y penas, institúyese el «Calibán de Oro» como premio que se discernirá anualmente al Humorista Profesional que más se haya distinguido por su producción durante el año que se considere. El jurado que acordará esta distinción, así como el de la «Oreja de Plata» que constituirá el segundo premio, será designado por el Director del Registro. Al efectuar la selección el jurado deberá tomar en cuenta, además de la filiación nacionalista de los candidatos, la eficacia de sus notas, viñetas, etc., para ridiculizar a la oposición y para exaltar la obra de este Gobierno.

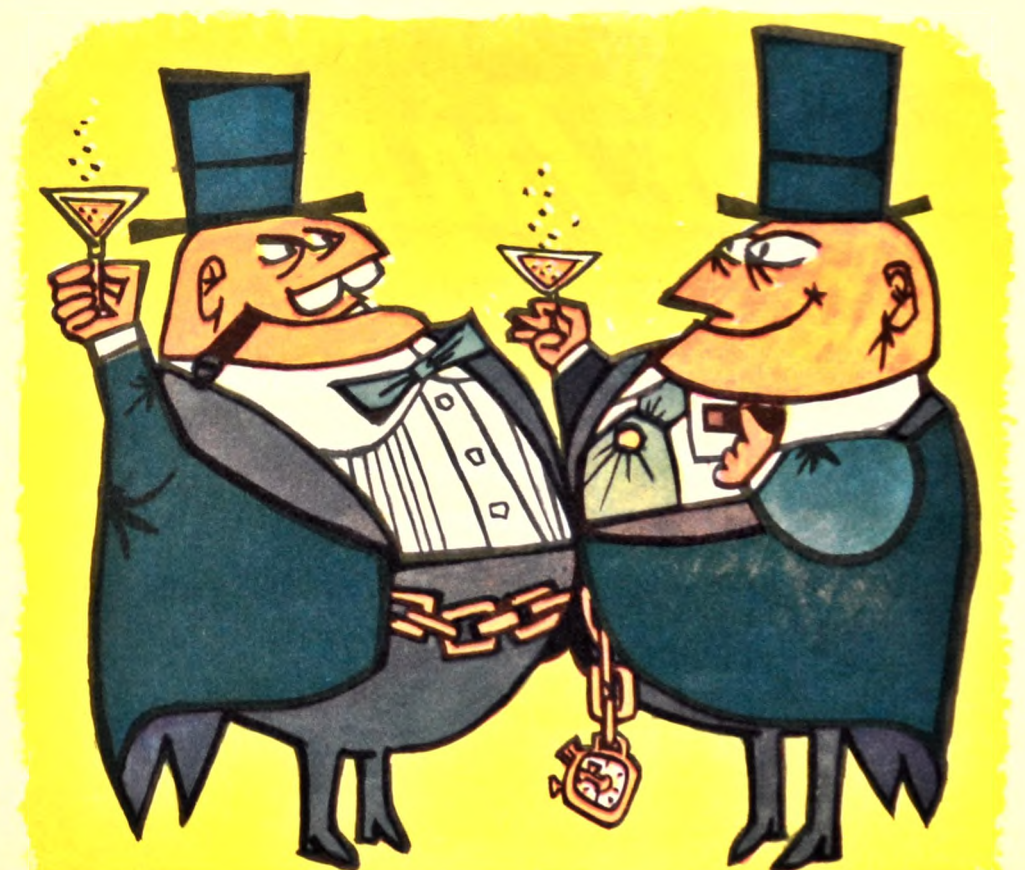
"*Art. 11* — Póngase fin, con el artículo siguiente, al presente decreto.

"*Art. 12* — Publíquese, comuníquese; en fin, tómense las medidas necesarias para que esto empiece a funcionar de inmediato".

De más está decirte que esto me parece un atentado infame del Gobierno contra la libertad de expresión. Por las dudas, sin embargo, y para no comprometerme, me abstengo de colaborar en el primer número de la revista, dado lo que expresa el inciso c) del artículo 4º del proyecto. Espero que hagas un buen escándalo y puedas detener esta nueva arbitrariedad. Un fuerte abrazo
PANGLOSS.



—Así atado vas a quedar mientras duren las fiestas... ¡Esta es la última vez que seco el piso!



—¡Año nuevo, vida la misma!

MAS
PESCADO
PARA
TODO
EL PAIS



INDUSTRIALIZADORA Y DISTRIBUIDORA

AREZZO 3464

DIREC. TELEGRAFICA: PEZMAR

ADMINISTRACION

5 14 94

5 18 34

VENTAS

5 13 48

5 22 53



Quando El Ejército norteamericano licenció al recluta Art Buchwald y le otorgó una pensión para que estudiara donde quisiera, el joven veterano eligió una beca para París. Allí descubrió que le gustaba el periodismo y se transformó primero en cronista eventual del New York Herald Tribune y, muy poco después, en columnista de fama internacional. Simpatizante del Partido Republicano, del pernod y de los grandes cigarrillos cubanos, Buchwald traduce en sus inimitables artículos un poco de todo eso. Desde hace dos años es corresponsal del Tribune en Washington, donde se divierte como loco criticando al gobierno, a la oposición y al Sistema Solar en general.



BUENOS Y MALOS

HACE poco fui al cine con mi hijo. Vimos una película acerca de marinos estadounidenses apresados por los japoneses. Cuando volvíamos a casa dijo mi hijo:

—Qué malvados fueron esos japoneses con los pobres norteamericanos. ¿Verdad?

—Sí, hijo —repuse—, pero ya no son tan malos, porque no hacen esas cosas.

Se quedó el niño pensando un momento, antes de decirme:

—¿Y por qué hicieron entonces esas maldades?

—Probablemente porque no sabían que era malo hacerlas.

—¿Y no hubo quien les dijese que eso era malo?

—Nosotros tratamos de decírselo, pero no nos hicieron caso.

—Papá, ¿no es cierto que los alemanes son también malos? ¿Te acuerdas de aquella película en que ellos les pegaban a unos infelices en un campo de concentración?

—Los alemanes eran malos, pero ahora son buenos —le dije.

—¿Son ya otros?

—No, son los mismos. Bueno, al menos, muchos de ellos son los mismos. Una vez concluida la guerra hay que olvidar lo que hicieron los malos, porque de otro modo la cosa podría acabar en otra guerra.

Me miró el niño como si no entendiese lo que le había dicho.

—Papá ¿mataste tú a algún ruso en la guerra? —me preguntó al cabo de unos minutos.

—No, ninguno. Los rusos estaban de parte nuestra.

—Si estaban de parte nuestra y eran buenos y mataban a los malos, ¿por qué son ahora malos?

—No es que sean malos. La mayoría de ellos son buenos. Pero nosotros no estamos de acuerdo con lo que sus jefes dicen y hacen, y ellos tampoco están de acuerdo con nosotros. Verás, al acabar la guerra, ese país quedó dividido. Los rusos ocuparon una parte y nosotros otra. Pero los alemanes malos; los que están en la parte de los rusos, quieren echar de Berlín a los buenos.

—¿Y por qué no matan los rusos a esos alemanes malos?

—Bueno, es que los rusos no creen que sean malos esos alemanes que están con ellos; al contrario, creen que son buenos y que los alemanes que están con nosotros son los malos. En cambio, nosotros creemos que los alemanes de los rusos o al menos sus jefes, son los malos, y que nuestros alemanes son los buenos. ¿Entiendes ahora?

—No, papá.

—Bien, qué remedio —dije yo.

En la vida he visto un niño que haga preguntas tan tontas.

EL rumor de las conversaciones se extinguió súbitamente cuando los tres profesores entraron al aula, donde una docena de inminentes graduados en Ciencias Políticas Superiores esperaba para rendir el examen final. Los tres profesores saludaron majestuosamente, con una inclinación de cabeza, y tomaron asiento tras la mesa. Los estudiantes se fueron ubicando en las sillas colocadas frente a ésta, menos el que rendiría la prueba en primer término, que se dirigió hacia el bolillero.

El Presidente de Mesa agitó con solemnidad la campanilla de orden. "Silencio, señores; vamos a comenzar..." El examinado hizo girar el bolillero. "Este que va a dar ahora es estudiosísimo"—susurró uno de los estudiantes, allá atrás—. "Cierto; el examen anterior lo salvó con felicitaciones de la Mesa"—respondió su interlocutor. "Es candidato seguro a la medalla de oro".

El Examinado extrajo una bolilla y la mostró a la Mesa. "Es la número ocho"—dijo—. El Presidente de Mesa consultó el programa: "El principio de la no intervención".

El examinado carraspeó y empezó a disertar. "El principio de no intervención puede enunciarse como la no admisibilidad de que un país se inmiscuya en los asuntos internos de otro país". Hizo una pequeña pausa y se aclaró la voz. "Como principio que es, no puede abandonarse nunca, salvo en el único caso de que su aplicación impida la de algún otro principio de superior jerarquía, esto es, un principio más justo, más noble o más valioso para la causa de la Humanidad..."

"—¿Por ejemplo?" —interrumpió el Presidente de Mesa.

"—El principio de intervención".

Los tres profesores asintieron. "Muy bien, prosiga".

"Este... el principal objeto del principio de no intervención es mantener la Paz. Por lo tanto no debe en ningún caso permitirse que se intervenga en un país que posea armas nucleares, porque la lógica y justificada reacción de ese país, podría desencadenar la guerra total y la consiguiente destrucción de la especie humana. En cambio, si el país intervenido es pequeño y no tiene mayores posibilidades de defensa, no se plantea ese problema y no hay inconveniente alguno en intervenirlo, ya que ello no provocará catástrofe alguna".

El Presidente de Mesa consultó su reloj. "Muy bien, suficiente. Ahora lo va a interrogar el profesor". Hizo una señal indicando al que se encontraba a uno de sus lados.

EL EXAMEN



"—Veamos, veamos... —dijo éste—. A ver si me explica qué importancia tiene la realización de elecciones en un país occidental..."

El Examinado se atusó el bigote. "Determina si el régimen imperante es o no democrático, y en qué medida lo es. En ciertos países de muy acendrado espíritu democrático le conceden tanta importancia a los comicios y se preocupan tanto porque el pueblo esté informado de lo que ocurre en ellos, que por sistemas especialmente ideados al efecto le proporcionan los resultados exactos con increíble rapidez, incluso aún antes de que se haya terminado de sufragar. En algunos países de Centro y Sud América, pese a su aparente grado de subdesarrollo —Paraguay, por citar un caso— se ha llegado a sorprendentes resultados de velocidad y precisión".

"—¿Y son imprescindibles las elecciones?" —insistió el Examinador.

"—Naturalmente"—respondió sin vacilar el Examinado—. "Porque de lo contrario no hay forma de que el pueblo exprese su disconformidad con el Gobierno, como ocurre en Cuba". Hizo una pequeña pausa y volvió a atusarse el bigote. "Claro —continuó— que hay casos en que resulta tan evidente y notorio que el Gobierno cuenta con el incondicional apoyo del pueblo, que la realización de elecciones se torna superflua. Por ejemplo, es el caso de España".

Los tres miembros de la Mesa asintieron. El tercer profesor echó una rápida ojeada al programa y se dispuso a interrogar a su vez.

"—A ver: ¿qué ocurrió en Guatemala en 1954?"

Enormes arrugas surcaron la frente del Examinado, que asumió una expresión de absoluta inocencia. "—No sé, no tengo la más mínima idea. ¿Por qué? ¿Pasó algo?"

"—Muy bien, muy bien, correcto"—asintió el profesor—. "Y ahora, dígame, ¿qué hizo el Vice-Presidente Nixon en 1959?"

"—Realizó una extensa gira por distintos países latinoamericanos que se encontraban en difícil situación económica, a fin de ayudarles a encontrar una salida..."

"—¿Cómo, cómo?" —interrumpió horrorizado el profesor, que era algo sordo—. "¿Qué dijo de saliva?"

El Examinado, pálido, logró reponerse a tiempo. "Nada, nada. Decía que trataba de ayudarlos a fin de que lograran obtener un standard de vida más elevado".

"Bien, justamente a ese respecto: Indíqueme qué métodos modernos existen para erradicar el hambre, la miseria, el infraconsumo y el analfabetismo".

"—Bueno, hay muchos sistemas, pero poseen un valor meramente histórico, puesto que en el mundo occidental ya no quedan trazas de hambre, miseria, infraconsumo ni analfabetismo..."

Los tres profesores se consultaron mudamente. "Está muy bien, ya es bastante"—dijo el Presidente de Mesa—. Ha terminado su examen".

El Examinado se levantó y retrocedió unos pasos, dejándose abrazar y felicitar por sus compañeros. "Estuviste sensacional, realmente sensacional"—le dijo uno—. En la Mesa, el tribunal deliberaba brevemente.

El Presidente agitó levemente la campanilla y el Examinando se acercó nuevamente a la Mesa. El Presidente le extendió el Diploma. "Lo felicitamos muy sinceramente"—expresó con la austeridad correspondiente a su investidura.

El Examinando agradeció respetuosamente, y volvió a retirarse, tratando de resistir a sus compañeros, que pretendían —y consiguieron— levantarlo en andas, cantando con entusiasmo "For he's a jolly good fellow..." y otros cánticos propios de la ocasión. En el tumulto, el diploma cayó el suelo, de donde lo recogió un estudiante novato que pasaba por allí. Lo tomó y leyó con envidia el texto (en pulcras letras góticas) que decía: "Se acredita por el presente amplia y suficiente idoneidad para ejercer el cargo de agente de la C.I.A., así como la que se requiere para ser designado en su oportunidad representante diplomático de nuestro país en Latinoamérica, Asia o África".

JUERA'E PROGRAMA

HACE ya una porretada de años llegó a cierto pueblito'e mala muerte, ande el aburrido vecindario'taba quedando medio descarretillao a juerza'e bostezar, uno de esos circos tamién de mala muerte que suelen recorrer el interior del país, cosechando cuasi siempre más sinsabores que pesos, por supuesto.

Apenas instalada la carpa en el medio del potrerito destinao a plaza, tarea que estuvo a cargo de los mismos pruebistas, pues no daba el negocio pa conchabo'e piones, salió el payaso escarranchao en un petiso bichoco, pero al revés del pepino, es decir con la cabeza pa el lao de l'anca del bicho, y prendido'e las cerdas de la cola como si juesen riendas. Con la pintarrajiada boca pegada a una de aquellas bocinas grandotas de fonógrafo antiguo, iba anunciando la junción de esa noche y destacando, entre los muchos números del programa, la presencia en la pista de un terrible león africano que, asigún decía, era capaz de hacer parar los pelos hasta a un calvo, y cuyo domador, el valeroso Capitán Centella, pagaría cincuenta pesos a quien dentrase con él a la jaula de la fiera.

Bastó aquel solo anuncio pa que tuita la población mordiera el cebo, enllenándose de público la vieja y remendada carpa mucho antes que empezaran las pruebas.

Cumplieron su número el tony y el payaso, entre las risotadas del guriserío, caminó la mujer del paraguas po arriba del alambre, se dieron los trapecistas sus gueltas de cambota por el aire, y al fin le tocó el turno al león mentao.

En cuantito destaparon la jaula arrancó a tocar la banda una marcha que más que música parecía pelea de perros. Y el domador, haciendo sonar su látigo, preguntó ande estaba el valiente capaz de acompañarle.

Entonces se cortó de entre el gentío un zapatero chiquito, que siempre estaba fumando unos tramojos cuasi tan grandes como él. Y bajo un ruidoso golpeteo de manos entró a la jaula con el Capitán Centella.

Pero la fiera, que de tan vieja ya ni dientes tenía, entreabrió un ojo solo pa vicharlos y se quedó lo más tranquila en el lugar que había elegido pa echarse.

—¡Agora, león, agora! —le gritaba el domador, que era medio cruzao con brasilero, haciéndole sonar el arriador junto al hocico.

Pero tuito al ñudo, pues el viejo animal ni se movía, acostumbrao seguramente a lo que estaba ocurriendo.

Sin embargo al zapatero le había dentrao un julepe tan grande al verse allí, que un redepente le empezó a temblar en la boca el grueso pucho, lo cual motivó juertes carcajadas de la concurrencia.

En ese instante el león se levantó y se puso a olerlo, cosa que aumentó el temblor de pucho y labios. Y después, de aburrido nomás, carculo yo, abrió tamaña boca pa bostezar a gusto.

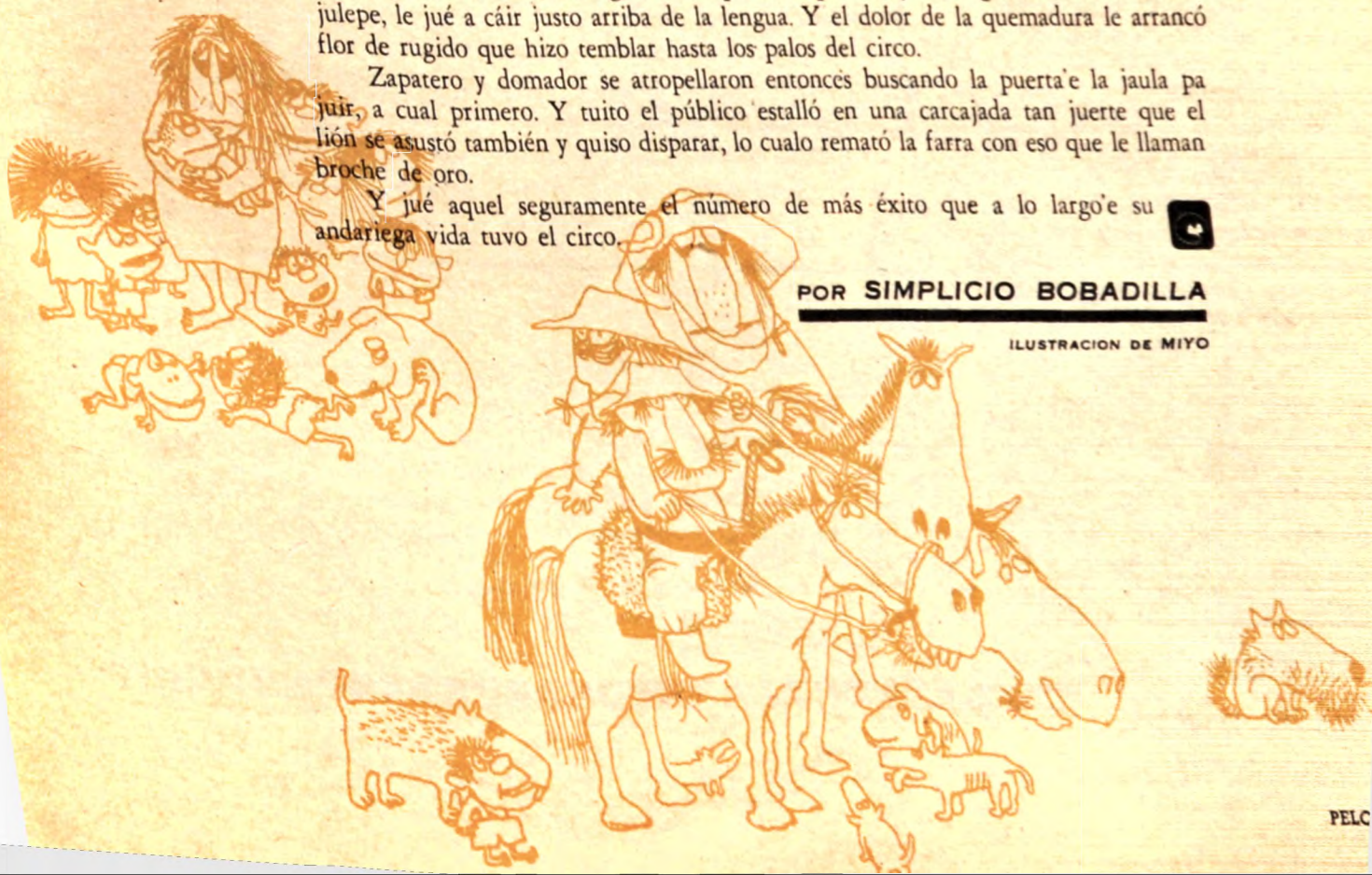
Apenas lo hizo, el cigarro del pobre zapatero, ya sin gobierno a causa del julepe, le jué a cáir justo arriba de la lengua. Y el dolor de la quemadura le arrancó flor de rugido que hizo temblar hasta los palos del circo.

Zapatero y domador se atropellaron entonces buscando la puerta'e la jaula pa juir, a cual primero. Y tuito el público estalló en una carcajada tan juerte que el león se asustó también y quiso disparar, lo cual remató la farra con eso que le llaman broche de oro.

Y jué aquel seguramente el número de más éxito que a lo largo'e su andariega vida tuvo el circo.

POR SIMPLICIO BOBADILLA

ILUSTRACION DE MIYO





VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS

Bajó el telón después de una escena de celos y disputas familiares y comentó una señora espectadora: —Igualito que en casa.

Con la diferencia que allá nadie aplaude —contestó el marido.

ASALTANTES SIN PATENTE

TITO: el otro día me fui embaldado a ver "La Banda Casaroli". Como conozco tu perspicacia te aclaro que esta banda no usa pollera escocesa ni toca la gaita sino que está integrada por tres muchachos bologneses que realizaron por el año 50 el sueño de todos los uruguayos, desde Azzini al Toto Picana: conseguir un banco para asaltar. Estos muchachos lo consiguen, y no uno, sino dos o tres, hasta que al final el crimen, que es como el Estado, no paga, y entonces los liquida la policía. Como verás, la película es de pistoleros, y a pesar de que el Florestano Vancini (el que dirigió "LA LARGA NOCHE DEL 43", ¿te acordás?) te adorna todo el tema con bordes sociales, políticos, mito del hombre fuerte, fascio y demás, la película de pistoleros se queda. Y qué querés... Las películas de pistoleros y las de cowboys (conboys), perdoname, pero son para nuestros "rubios hermanos del norte" lo que para nosotros en el R. de la Plata son la milonga y el tango. No hay nadie que lo pueda hacer como nosotros. No te imaginás lo charlada que es la banda Casaroli ésta. Parece de televisión. Al principio pensás que el ritmo es lento deliberadamente para después hacer un contraste con las secuencias de acción violenta. Pero no es así. Ese ritmo lánguido, inadecuado para el tema continúa durante todo el desarrollo. Además dentro de la pedida continuidad narrativa, ya que está hecha en un plano realista, el Florestano se te manda unos cortes que ya los quisiera Tito Lusiardo. De repente por ejemplo se te aparece una novia que viene "no sé de dónde". Otra vuelta se te agregan dos pistoleros más a la banda que no sabés quiénes son, ni cómo, ni porqué, ni cuándo aparecieron. Pasás lista y te sobran. Ya que hablan tanto los pistoleros éstos, por lo menos podrían explicar aunque sea. El diálogo es insulso y cuando mucho convencional. Hay alguna notita de mal gusto demasiado evidente (una escena en la que se ve hacer a los de la Banda lo que hacía el botija de "Ladrones de Bicicletas"

LA LISTA DE JOHN HUSTON

HOY vi "LA LISTA DE ADRIAN MESSENGER". Es de John Huston. ¿Te acordás? El que hizo "EL TESORO DE LA SIERRA MADRE" y "EL HALCON MALTES" entre otras. Aquí el hombre se mete sobre todo en el terreno del suspenso y la intriga policial, temas tan caros al gordo Hitchcock. Toda la película quiere tener ese tono de diversión del equipo filmador y productor que parece ser la "onda" de los directores veteranos ("El aventurero del Pacífico" de J. Ford, "Hatari" de H. Hawks, etc.). Pero evidentemente este género, al que no está acostumbrado Huston, se le escapa de las manos. Huston se maneja mejor en el cine de acción, donde ha realizado alguna de las mejores muestras del género. Precisamente las mejores escenas de la película son las que se inscriben dentro de ese rubro como la cacería final del zorro o el asesinato del comienzo. El resto de la película conserva un ritmo chato y a veces muy pesado debido a las charladas escenas en que los investigadores discuten datos y planes a seguir, y poseen algún posible humor las escenas posteriores al descubrimiento de la identidad del asesino. El elenco es flojo (en algunos casos como J. Roux espantoso) y sólo te destaco una pequeñísima viñeta de Gladys Cooper en el rol de una vieja aristócrata. Joe Mc Donald, jefe de la unidad americana que fotografió la película, no se extremó, en tanto que Ted Scaife de la unidad inglesa logró las mejores tomas. En general, Tito, la película es anodina, respira un cierto humor y tiene algún interés al comienzo; pero eso sí, si te querés sacar un gusto que pocas veces podrás sacarte en tu vida, andá a verla aunque no sea nada más que por esto: en esta película muere ROBERT MITCHUM. De veras, Tito. Y lo que es más increíble, es que lo matan. ¿Te das cuenta? Al fin y al cabo por eso sólo ya, te da gusto pagar los siete pesos. Chau Tito.

El Cuque.

contra la pared). De fotografía (Sandro D'Eva) está bien, con ese nivel de decencia para arriba que tienen los "tanos" en tanto que la música de Mario Nascimbene podría muy bien no estar porque molesta. Como saldo positivo podés encontrar algunos encuadres estupendos de Vancini y merece la pena que vayas a ver la película, vos que estás para el teatro, por la estupenda

actuación de Thomas Millian que elabora interiormente un rico personaje que hace el sostén interpretativo de la película frente a un Renato Salvatori mal dirigido y un Jean-Claude Brialy más inexistente que nunca. Paso la raya y te digo que tenés raviolos para calentarte al "baño María". Te los recomiendo. En eso, sí, los "tanos" son imbatibles especialistas.

LA FRASE APOCRIFA

EN LA TIMBA DE LA VIDA ME PLANTE CON 8 1/2? — Fellini

SE COMENTA

Que la actriz peor paga del cine argentino es Isabelita Sarli, teniendo en cuenta una declaración de Isabelita en la que dijo: "Yo, todo lo que gano me lo pongo encima".

Que la última película de Antonioni sobre la incomunicación la va a filmar íntegra en la U.T.E.

Que vista la excelencia plástica de las placas de avisos que pasan antes de la vuelta en los cines, una Comisión de Bellas Artes ya estaría juzgándolas para otorgar los premios a fin de año.



DE LOS CARNETS DE CINE DE TIA MARUJA

"...Hoy fui a ver una «vista» en que un hombre bastante mal pensado se pasaba soñando con mujeres. Y de tanto soñar después no podía decir un discurso para que largaran un cobete y se tenía que meter abajo de una mesa. Y como él no dice el discurso, no pueden largar el cobete. Entonces hacen un baile y tienen que desarmar la plataforma de lanzamiento. Y todo por culpa de este señor! A lo que lleva la depravación, querido diario... La película tenía un título que me sirvió para recordar la hora a que debo tomar las píldoras".



¿QUERES DECIRME?

POR QUE si los gangsters son norteamericanos, en el cine son italianos, griegos, portorriqueños o mexicanos.

POR QUE siendo este un país de biógrafo no hay un cine nacional.

POR QUE en el cine norteamericano el jazz es la música del pecado.

CON QUE filman "URUGUAY AL DIA".



DUDA CRUEL

AQUELLA de Torre Nilsson con libreto de Beatriz Guido que presentaron en el Festival de Venecia ¿era "Homenaje a la hora del té" o "Teatro para la hora de la siesta"?

PURO TEATRO



MUCHA MATRACA Y POCAS NUECES

CARO CUQUE: Anoche me fui a bichar "Matraca de un hombre simple". Estos muchachos del Circular son bárbaros. Solucionaron uno de los problemas mayores del teatro nacional: elegir un texto. Ellos, sin obra, se mandaron un espectáculo en tres actos. Como no tenían nada que mostrar, mostraron a Pelusa en viso. Que no es poco, y para mí no se trata de cantidad sino de calidad. Y anoche Pelusa demostró que la tiene. Cuando en la cuarta cruzada de piernas tirada en un sofá, los fiorses de la platea se acomodaron y yo me puse a limpiar los lentes, una señora gorda a mi lado comentó: "Como para haber cultura en este pueblo". No me animé a preguntarle si lo decía por Pelusa o por mí. Al fin de cuentas, la culpa es de la obra que, limpia, lo que se dice limpia, no es. Empezando por la ambientación. Si tía Maruja la ve, se pone histérica. Hay frascos por todas partes, platos sin limpiar, la cama sin hacer, ropa amontonada; todo eso en un sótano mugriento. Hasta un caño de desagüe atraviesa la escena. Y para colmo tiene una gotera. La única solución que encontró Reyno chico (que hace de ambientador), fue poner una palangana debajo de la gotera en pleno escenario. Qué poca imaginación. Hay momentos en que parece que Pelusa va a tomar unos de los frascos y va a hacer un comercial. Pero no. Ella sigue con sus problemas, que los tiene y desde chiquita. Mirá: todo empieza cuando entra ella al sótano y trae en la mano a Reyno (el más grande) que a su vez trae en la mano una matraca así de grande y un chucho bárbaro. El chucho en la mano no, sonámbulo. Es un decir. La matraca es parte del tema. El resto se reduce a que ella puede mucho y desde joven y él no puede. ¿A vos te parece que con eso se pueden escribir tres actos? Vos dirás: habría que ver cómo se las ingenió Charles Dyer que es el autor. Y yo te contesto: mejor no digas nada que vos no la viste, ¿tamo? Al director le queda grande la obra. No es que no haya movido con solvencia a los actores ni que no haya conseguido de ellos tonos e intenciones adecuados, ni que haya descuidado el ritmo que es el máximo a sacarle a tanta "lata", pero si vos conocés al Chiquitín Mario Morgan que es el susodicho, convendrás que le queda grande hasta un traje talle 9 (es un chiste, Cuque).

TITO



—Ahí hay alguien que dice que estuvo contigo en la guerra...

"ESTÁ Ud. en su casa, pero no se olvide que yo estoy en la mía" dijo mi reportado. Sé lo que me quiere preguntar: no contesto; para algo soy neurótico. ¿O se creen que la angustia de nuestro tiempo es invención de ahora? ¿Ionesco, Vian, Pinter, teatro del absurdo, el inconformismo? Hace cincuenta años que estoy in o desconforme, ¿y qué gano con eso?

"La cosa es no creer en nada ahora: nadie cree, todos no creemos. ¿Cómo quiere que se destaque un escritor recién llegado a la no creencia, cómo abrirse camino y hacer roncha en medio de tanta amargura oficializada? No importa. Vamos Eulalio, sirva otra copa de agua mineral". El negro mucamo dijo: "A la Orden mi Coronel"

PELODURO
nació en
1943,
se cerró
en 1953,
reaparece
en 1963,*
y nos
comemos
un chanco
con
plumas
si no nos
aguantamos
hasta
1973.

* Es un decir.



que se achicó a Tribuna a secas antes de entregar el alma. Desaparición de El Bien Público, que promete Resurrección, sin embargo. Eclipse sensacional fue el de Janio Quadros, el más ilustre de los locos lindos de América. La hermana república de la Argentina nos deparó, en el lapso que le estoy explicando de 10 años, a dos Depuestos, dos grandes mistagogos. Perón-Frondizi (Juan Domingo, Arturo Lunés, Guido Martes, Illia Miércoles; el resto de la semana también depende de los militares). "Otra vuelta, Eulalio" dijo mi anfitrión, y a esta altura el agua ya estaba corriendo como el champán. Un viejo amigo, el Mayor Sigilo, entró y se sirvió una copa. "Adelante mi coronel; vamos poniéndonos al día con la historia ¿verdad?"

"Por aquí aparecieron los infanto-juveniles, las maquinitas tragamonedas en los cafés y locales especiales, la frase Esto es un Asalto, el Fondo Monetario Internacional, el Ministro Azzini, la silueta nueva con pujos de Copacabanita de la Playa Pocitos. Con un gran partido contra Hungría en 1954, el Uruguay le dio un entrañable beso del adiós a su categoría internacional; pero no los peñalores, quienes alegan haber sido campeones mundiales como Club. Nadie niega y a nadie convencen.

"Se vino el Colegiado. Un Momento Estelar: César Batlle y Chicotazo discutiendo en el Consejo. ¡Nardone, Oh Nardone, los Humoristas enmudecieron en tu presencia soberana! César Batlle laico; daban ganas de hacerse religioso. Nardone religioso: no había ateísmo en el mundo que alcanzara. Padres espirituales del Comité de Padres Demócratas; ¿se acuerdan de la canción, mayor? Bien Gagá, que tú eres la Bien Gagá..."

"Se nos fueron Trujillo el Benefactor, Somoza el Tacho, Castillo el Armas. Para levantar a Batista vino Fidel, que al principio se mostró muy fusilamine. Luego, la Revolución, y Cuba pasó a un papel protagonista en las Américas. Se vino el Sputnik, y salieron a dar vueltas hombres como Gagarin y Glenn, y la muchacha Tereshkova; los rusos siempre llevando —eso sí—, la delantera espacial.

"En 1953, año del receso de Peloduro, se murió Stalin, el primer monumento de granito de la época; dos años después, Nikita Jruschov empezó una demolición que a Zunino todavía se le hace agua la boca cuando se acuerda, como cada vez que pasa frente al Palacio Salvo.

MEMORISTA CIMARRON ABRE SUS ARCHIVOS

POR CASIMIRO RUEDA

1953 - 1963, O RADIOGRAFIA

y nos sirvió en tiempo record la tercera copa de agua mineral. "Le prevengo y le prevengo" dijo mi anfitrión de cuyo grado recién me desayunaba y de cuya militancia ignoraba el arma. "Estos Absurdos de la Ola Actual no tienen nada nuevo entre las manos. El alma más novecientos y más buena, Almafuerte, ya lo había dicho" y no por Imperio de la Ola: El estado perfecto del hombre es un estado de ansiedad, de anhelación, de tristeza infinita. Así que, ¿kafkianos a mí?"

"Hace diez años que no salgo a la calle. Pero leo los diarios, y sé lo que pasa". Hace diez años, también, reflexioné, que la calle no le sale a Peloduro. Vamos a ver qué podemos sacarle al vejete, ya que es tan maniático y saca los apuntes y lleva un archivo de lo que le parece más importante. "A los diez años de edad se me diagnosticó una frivolidad latente: sigo con lo mío, sesenta años después como si tal cosa", dijo el coronel Guridi.

"Aparecieron Madelón, Brigitte Bardot, Sofía Loren. Sexo, religión, plata: los tres temas claves según Freud y, con promesa de mal gusto para tratar por escrito, prosigamos. Papas tres: Pio, Juan y Paulo. Plata no pido ni presto.

"Ganaron los Blancos, 1958, ídem en 1962. Ganaron los Negros: Nigeria, Mali, Ghana, Costa de Marfil, Kenya; el Congo, hasta por ahí nomás".

"Aparecieron y terminaron por imponerse en nuestro Uruguay entes ideales pero palpables como las ballenitas para el cuello, las Modelos, los Animadores —una Pinky, más estrella que un cantante, un bailarín, un cantor—, el encargado de Public Relations.

"Desapareció el Tupí Viejo, y se fue modestamente a Colonia y Convención de frente al Solís. Desaparición física de Tribuna Popular,

Ruidos ominosos en Berlín Este (choques, policía, tanques), hicieron decir a Bertolt Brecht que si seguía esa indocilidad, el gobierno tendría que disolver al pueblo y elegir otro. Polonia, y Hungría en 1956. Allí murió Stalin por segunda vez, pero los comunistas chinos, ayudados por los albaneses, una alianza Macro-micro, lo quieren resucitar.

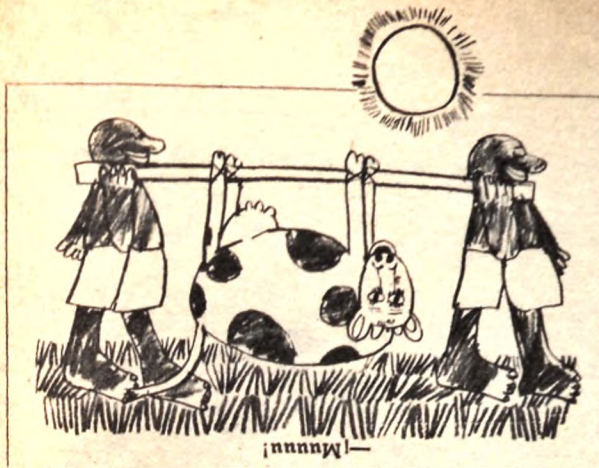
"En nuestro Uruguay y en diez años, la poesía nacional no ha sufrido una apreciable escasez de corzas. La comedia Nacional triunfó en Chile, Buenos Aires, y aún en París; nuestras tablas se enriquecieron con el TCM. Haedo y Echegoyen se pelearon y se pelean sibilantemente por el manto del caudillo, pero hasta el día de hoy sólo se advierte el plato de lentejas, asado y achuras. Menú completo. Erro y Berro fueron brevemente ministros, pero no supieron conquistar el amor de Nardone. Este hizo de anfitrión a Eisenhower. Otros altos visitantes a Montevideo fueron Gronchi y Nixon, el abucheado; Hammarskjöld, Fidel Castro, Malraux, Jango Goulart —que sucedió a Janio—, los príncipes Felipe y Bernardo, Sukarno, Golda Meir, Dean Rusk, y el Ché Guevara.

"Vino Azzini y reformó la Moneda; adiós mi plata, el peso y el dólar se despidieron para no reencontrarse nunca jamás. Los asaltantes empezaron a trabajar con revólveres de juguete, de segunda mano y mala calidad, que se rompían en pleno trabajo. Antes de retirarse a su ínsula Barataria, Nardone dio una sentida interpretación del "383". Por fin entra a tallar la Dentadura del Proletariado. Percibe 5 mil pesos más de jubilación que Churchill, y otros ocho Consejeros uruguayos hacen igual cada cuatro años.

"Gerontocracia. Pablo Casals y Pablo Picasso; Stravinsky, Menéndez Pidal y Emilio Frugoni. No había bastantes indirectas como para hacer entender a Syngman Rhee, a Churchill, y a Adenauer de

Noticias
de
Policía

Sigue prófugo el proyecto de Reforma Agraria del Ministro de Ganadería y Agricultura. Se averigua con desgano



que sus herederos ya se están poniendo inservibles de viejos. Rubro de la Construcción: apareció un Muro en Berlín. Cuba y los cohetes ponen al mundo al borde del holocausto atómico. Distensión en la Guerra Fría. Nikita se entiende con Kennedy. Prosperidad en los países socialistas, aparecen los artículos de consumo, el Deshielo, levtushenko. Vuelan las Grullas y las Perogrulladas para explicar el fenómeno.

"Aparecieron la Alienación, Antonioni, Marienbad, Resnais, El Cid y De Laurentiis, mientras que Hollywood, como una diva fané, vive de las glorias del pasado. Salieron los Curas Obreros y salió la filosofía de Teilhard de Chardin, pero el Santo Oficio (Ex Inquisición) dijo que nones. Se proclamó Mater et Magistra por el buen Papa Juan 23, y hay miras de que la Iglesia siga su enseñanza y se instale en el siglo veinte. Trabaja Concilio Vaticano. "Ojo ché, dice un personaje de Arlt, que yo leo la Biblia pero no soy ningún Otario".

"Surgió Edmundo Rivero, y Julio Sosa, y salió Piazzolla a relucir con su iconoclastia. Aparecieron los profesores en Tango trayendo un gran olor a Requiem. Gloria internacional de Borges, de Pelé; de Fangio, y de Di Stefano (ambos debidamente raptados por la Revo-

DE UN BACHE

lución americana). Surgieron Lolita y Zhivago; a Pasternak le dieron el Premio Nobel y no lo aceptó, y Juana lo aceptaría pero no se lo dan.

"Aparecieron platos voladores, como para tirar para arriba, que depositaron en los techos de Montevideo una siembra imponente de tendedores maricianos. La Tevé, los shows, el Gordo del Valle, Palito Ortega; las seriales, y créase o no, el habla castellano bajó aún más de categoría. Hace rato que la Conferencia de Prensa y el Camelo se hicieron sinónimos; la publicidad reventó los diques y nadie le hace caso. (*Catty Pollins el sutién de América*: se lo ha de calzar a la altura de las Antillas ¿verdad?). El mayor Sigilo asintió con todo el apellido).

"Hicieron su aparición el Palacio Peñarol, la Amdet, los cuatro canales de televisión en una ciudad de menos de un millón, la señora Reyes de Viana, el Twist, la radio a transistores, el senador Guadalupe, el Calpian Star, los faroles a mantilla, Bela Guttman, la preciosa torre de Saeta en el Barrio Sur, los Permisarios, los Cabildos Abiertos, los Críticos de Cineteatro y las Previas, el Descanso Mensual de los Canillitas.

"Aparecieron ciento cincuenta agencias de viajes, y todo el mundo se fue a París y a Capri, en cómodas mensualidades. Yo soy el único", dijo apurando la última burbuja de su copa tallada, "el último que me quede aquí encerrado en mi casa, porque el mundo me da claustrofobia".

Agradeci a este singular observador la corteja de sus archivos, su memoria, y su facundia, y le pedí permiso para volver cuando lo volviera a precisar. "Venga nomás cuando quiera: yo de aquí no me muevo".

Rendición
de
Cuentas

Como las cosas sigan así, me parece que vamos a poder sujetarnos los pantalones con el cuerito del reloj pulsera!

ASEGURE

SUS
prendas con

JET

EL CIERRE

INVOLABLE

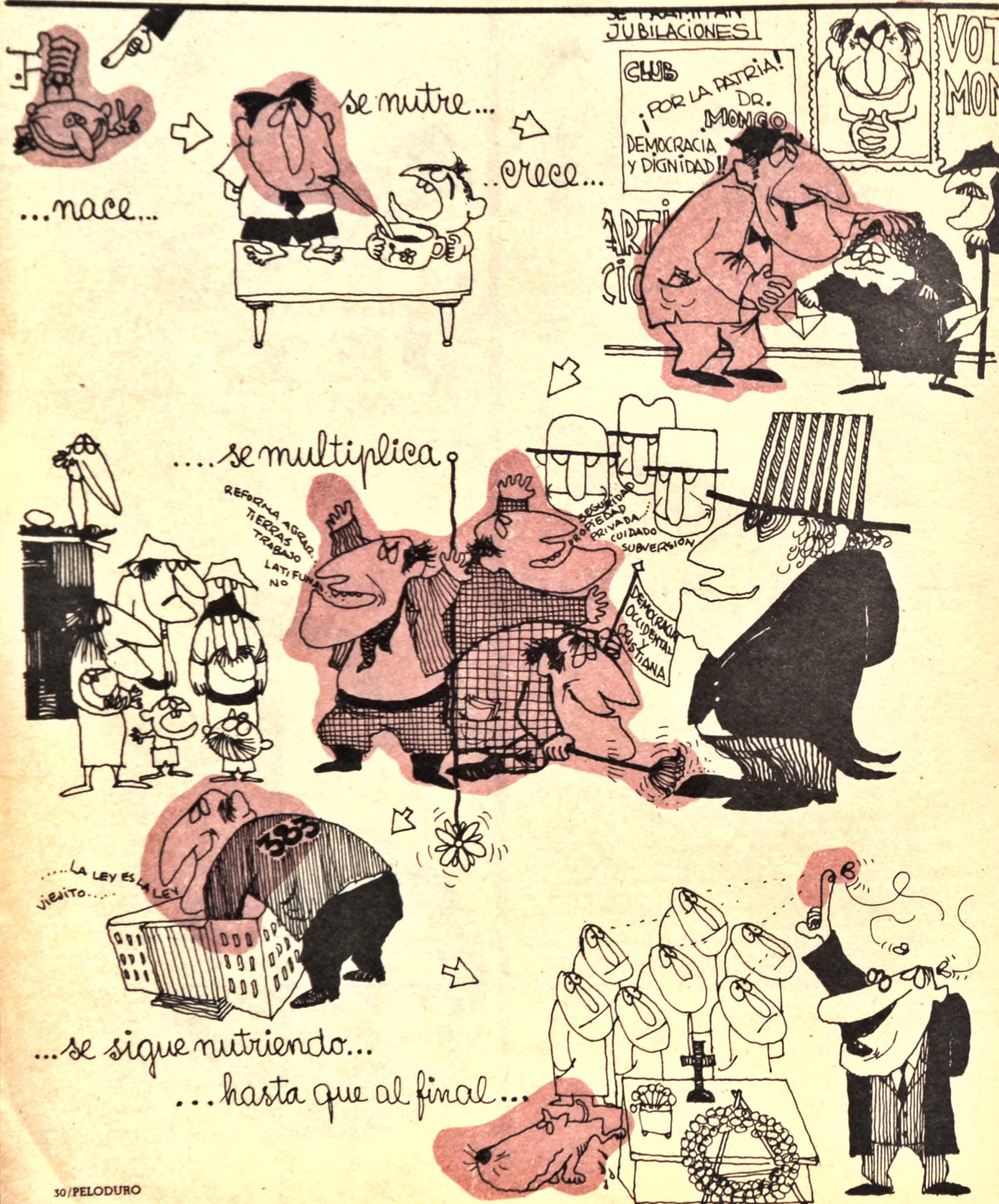


JET

dura más allá
de la prenda

EL POLITICO...

Navarro



REPORTAJE VUELTA Y VUELTA

El Hachero entrevistado por Julio C. Puppo



El Hachero no es un desconocido para el lector. Además, tiene para nosotros el mérito de ser de los compañeros de la primera hora en PELODURO. Por eso, nuestra revista, al reabrir sus páginas cree oportuno reportearle y, al efecto, le ha parecido lo mejor encomendarlo a otro veterano periodista, al señor Julio César Puppo.

REPORTER. — Ya que hablamos de popularidad, ¿qué significa eso para vos?

Hachero. — Te voy a contestar por medio de una figura: la popularidad significa una mano de hierro que se te prende de un brazo e impone: "Esta vez no me vas a despreciar; tomate la penúltima".

Repórter. — ¡Pero no me vas a negar que el periodismo tiene sus satisfacciones!

Hachero. — Sí has sido bueno y honrado, cuando mueras vas al cielo!

Repórter. — Lo tomás a broma; ¿te parece malo eso?

Hachero. — Me parece molesto; más ahora que el paraíso debe estar superpoblado con los angelitos que esperan algo de la Alianza para el Progreso.

Repórter. — De todos modos, estarás rodeado de angelitos!

Hachero. — No me convencés. Imaginate cómo es la cosa: llega el angelito al cielo y te lo sientan en una nube superpullman y le dan un arpa o una flauta o un violín y el pobrecito angelito de Dios se pone a rascar y aquéllo debe ser un programa de T.V. continuado para peor.

Repórter. — Pero también hay angelitas, ché, que han sido las mujeres buenas, honradas, hacendosas...

Hachero. — Sí, sí, sí: justamente las que no me van a dar audiencia!

* Opinión sobre el amor

Repórter. — Y a propósito de mujeres, ¿qué te gusta más: una negra limpia o una blanca sucia?

Hachero. — Prefiero una negra limpia.

Repórter. — ¿Por qué?

Hachero. — Porque para mí no hay ni blancas ni negras ni altas ni petisas ni inteligentes ni brutas. Hay limpias y sucias, nada más.

Repórter. — ¡Qué te tiró, viejo! ¡Hablás como Enrique IV! Y decime: ¿creés en el amor?

Hachero. — Creo, pero no en el amor eterno. Para mí, el contrato matrimonial debería renovarse cada cuatro años que, he visto, es el límite de capacidad tanto para el hombre como para la mujer.

Repórter. — ¿Te parece que es delito en el hombre llorar por una mujer?

Hachero. — Según la hora; de noche y con copas es un buen ejercicio sentimental. Además, hay que tener un perro a mano para decirle que es el único amigo del hombre y que "mujeres y perras tuito son lo mesmo".

* Opinión sobre el perro

Repórter. — ¿Y vos creés que efectivamente, es el mejor amigo del hombre?

Hachero. — No irás a hacerme el chiste de que le pida diez pesos prestados!...

Repórter. — No; es una pregunta honrada.

Hachero. — Creo; además, creo que el mejor amigo del perro es el bichicome, que lo tiene siempre gordo, que se priva de su comida para dársela, aparte de que le otorga una libertad que es lo que más vale para el can.

Repórter. — ¡Veo que conocés bien la materia!

Hachero. — Al perro le das de comer y chau. No te pregunta a dónde vas, ni a qué hora vas a volver, no tenés que aguantar su charla insulsa y, de premio, invitarlo con el copetín y llevarlo a comer y después al cine y entretenerlo con las pavadas que decís vos mismo y acompañarlo hasta la casa y ya en la puerta, esperar que diga que le gustaría mucho tener una carterita de antilope. ¿Calás?

* Opinión sobre la vocación

Repórter. — ¿Cómo elegiste la profesión de periodista?

Hachero. — No la elegí, caí en ella. Si me hubieran dejado elegir habría sido maquinista de ferrocarril que fue lo que más me entusiasmó siempre. Creo que a todos nos sucedió lo mismo.

Repórter. — Sin embargo, todavía estás a tiempo.

Hachero. — No, ahora es muy distinto; esos motocars cuadrados, sucios, con mal olor, no que echan fuego por los costados, ni humo, ni lanzan bufidos, no tienen personalidad, como la tenían las locomotoras poderosas, llenas de sudor, que los poetas de antes llamaban "monstruo de acero".

* Opinión sobre moral

Repórter. — Una cláusula moral pide una buena acción cada día: ¿la cumplís?

Hachero. — Del mejor modo posible: por ejemplo, si se atasca un auto en medio de la calle, voy y ayudo a empujarlo. Otra; cuando pasa un ómnibus con el destino equivocado, en seguida le hago señas al conductor y, además, soy siempre el primero en llegar al boliche con las tres cifras de la cabeza y, muchas veces, en asombrarlos desde la puerta con el dato: "¿A qué no saben quién está preso?"

Hachero. — Decime la verdad: estás esperando que haga un chiste para decir: "...y con esto dimos por terminada la entrevista con el estimado colega". ¿No es así?

Repórter. — No te lo puedo ocultar; estaba esperando eso!

Hachero. — Bueno, por esta vez perdóname la falta. Total, somos pocos y nos conocemos!...



LAS NOCHES BLANCAS DE MONTEVIDEO

Los días también

POR MÓNICA

Lo único que faltaba era que Macoco se volviera machete. El visón no me lo compró enseguida y eso que le dije que los otros cuatro visones estaban muy vistos. Salí diciendo no sé qué acerca de la reforma agraria y como yo le pregunté, azorada, si acaso tenía que vender una estancia para comprarme el tapado, me contestó de mal humor que fuera pensando en trabajar yo, que él, por su lado, ya hacía tres días que no se afeitaba.

Ah, pero si yo no hago otra cosa que trabajar todo el día —le dije. A ver si hay muchas mujeres que sean capaces de hacer tantas cosas como yo: de mañana, entre el teléfono, la gimnasia, el masaje y las órdenes al servicio, no tengo tiempo ni para respirar. Apenas si me hago un poco de sitio para jugar seis o siete hoyos al mediodía. Luego siempre hay un embajador al que hay que darle de almorzar; ciertos embajadores viven famélicos, sobre todo los que no tienen cortina que ponerse. En seguida del cognac aparecen las señoras de la comisión de los desvalidos, las de los refugiados y hasta no falta alguna de los menores descarriados que si no le dan vodka, se ofende. Bueno, licor va, licor viene, entre rancharío y rancharío llegan las cinco y todavía estamos sentadas en el saloncito de fumar con todos estos terribles problemas sociales. A las cinco ya es tarde para ir a ver a esa gente, son tan pobres, tan miserables, que se acuestan tempranísimo. De modo que comenzamos una canasta para no perder el tiempo. A las siete, yo tengo la costumbre, heredada de mis padres, de subir al cuarto de los niños y ver si la gobernanta se ha preocupado de que la mucama abra las canillas del baño. Hay madres frívolas que descuidan a sus hijos; eso es algo que yo encuentro pésimo. Por más ocupada que esté, jamás me olvido de que los niños se bañen a las siete y media en punto. Yo siempre le digo a la presidenta de nuestro movimiento de reorganización social que si todos los chicos pobres se bañaran con agua bien calentita antes de comer, no habría ni un solo infante juvenil. Ella dice que yo soy anticuada y que una ducha fría en ayunas es mucho más eficaz y sobre todo si se la combina con media hora de rehabilitación moral en inglés. No hay vez que no surja el tema que no nos pongamos a pelear como locas. Tiene que intervenir Patricia y servirnos otro whisky doble para que podamos seguir jugando tranquilas. No hay nada que me apasione más que discutir de estas cosas. Cuando llega Macoco del club, molido de jugar al truco, me rezonga diciéndome que el mundo no va a cambiar a pesar de nuestros nobles esfuerzos. ¡Pero Macoco es tan egoísta! Bueno, todos los hombres son egoístas, como dice Patricia, que se pasa leyendo a Simone de Beauvoir. Yo también leo a Simone de Beauvoir, los martes y viernes cuando voy a lo de Sandro. A veces me quedo dormida abajo del secador, lo confieso. Pero "Las Tanjerinas" es mi libro favorito. A mí me encanta leer. Eso me lleva también mucho tiempo y más ahora que se usa el pelo más largo y demora más en secarse.

A las ocho, mientras preparamos los cóctels, no falta quien propone ir a comer a la estancia y, si los aviones están listos, vamos.



Es muy agradable y a mí me resulta más que el Cadillac. Llegamos a eso de las nueve y media —salvo cuando vamos a la de Rivera, que queda un poco a trasmano, no tan cómoda como la de Durazno o la de Florida— y apenas los aviones se ubican bajo la álameda —Patricia tiene un piloto frondizista o falangista, no me acuerdo bien, pero es un amor— ya está todo pronto para tomarnos unas copas antes de sentarnos a jugar bridge hasta las tres o las cuatro. Me gusta más que ir al club, lo juro. Lo único malo es que cuando nos divertimos brutal, nadie se entera. Eso es lo que yo siempre le digo a Macoco; ¿de qué sirve divertirse entonces? Pero Macoco anda con ideas raras últimamente y hasta me mira como si yo fuera su mujer. Quiero decir, como si yo no lo fuera... Me pregunto si Patricia, que está tan intelectual desde hace un tiempo, no será la que lo tiene medio mareado. ¡Y ella sí que es incapaz de trabajar! Los días de salida del chófer se mete en la cama. Bueno, es un chófer bárbaro.

TODO VENIA TAN BIEN, TAN CLARITO, EN LA FILOSOFIA... ¡HASTA QUE LLEGO CONFUCIO!

• EL BAGALLERO •

Hogar de clase media. Suena el timbre de calle tres veces. Es la señal convenida. Doña María se seca las manos en el delantal y se encamina, esperanzada y ansiosa, a la cita. En el zaguán está El: pilot cruzado, ceñido por ancho cinto, solapa levantada y sombrero torvo, sobre los ojos. En la mano, un abultado maletín de viaje, donde se lee SAS.

BAGALLERO. — ¿Los nenes?

DOÑA MARIA. — Mirando la Tele...

BAGALLERO. — Entonces no hay peligro...

DOÑA MARIA. — ¿Qué trae?

BAGALLERO. — Ropa interior de "nailo"... de barco americano, legítimo. Tengo café brasileiro. Del Chuy. Legal. Traído en excursión. Muy barato. Cigarrillos Chester, sin estampilla.

DOÑA MARIA. — ¿Sin estampilla?

BAGALLERO. — Claro, doña. Lo que funde al país es la estampilla. Impuesto pa' esto, impuesto pa' lo otro. Aquí hubo patria cuando Artigas implantó la Ley de Corso. Pero después que la derogaron, este país fue un carnaval.

DOÑA MARIA. — Claro. Mi marido siempre dice que estamos gobernados por una comparsa... ¿Qué otra cosa trae?

BAGALLERO. — Sardinas españolas, argentinas y nacionales. Baratas. Aceite de oliva..., bolígrafos japoneses, cinturones del Canadá..., extracto francés "Cherché la femme"...

DOÑA MARIA. — ¿Cómo...?

BAGALLERO. — Cheché la femme. Tuteo en francés. Se traduce: "Ché, ché, mujer". Es un perfume íntimo. Se tutean.

DOÑA MARIA. — ¡Ah!

BAGALLERO. — Tengo John Bull, Marumbí, grappa de alambique, whisky inglés, vino italiano, pañuelos de seda...

DOÑA MARIA. — No... no.

BAGALLERO. — Peines, peinetas francesas, de carey, horquillas, ondulines Cristian Dior, coñac Terry, champagne Pomery —pie dormido—, rapadura, palmitos, mañana traigo pana, cubiertos...

DOÑA MARIA. — No... no.

BAGALLERO. — Manteles estampados, bolsos de "nailo", radios a transistores, japonesas.

DOÑA MARIA. — No... no.

BAGALLERO. — Tengo bonos para la cruzada contra el contrabando, impresos en el Brasil. Son más baratos. ¿Quiere?

DOÑA MARIA. — No... no.

BAGALLERO. — Entonces, ¿qué quiere?

DOÑA MARIA. — (Modestamente). Azúcar... al precio de antes ¿Tiene?



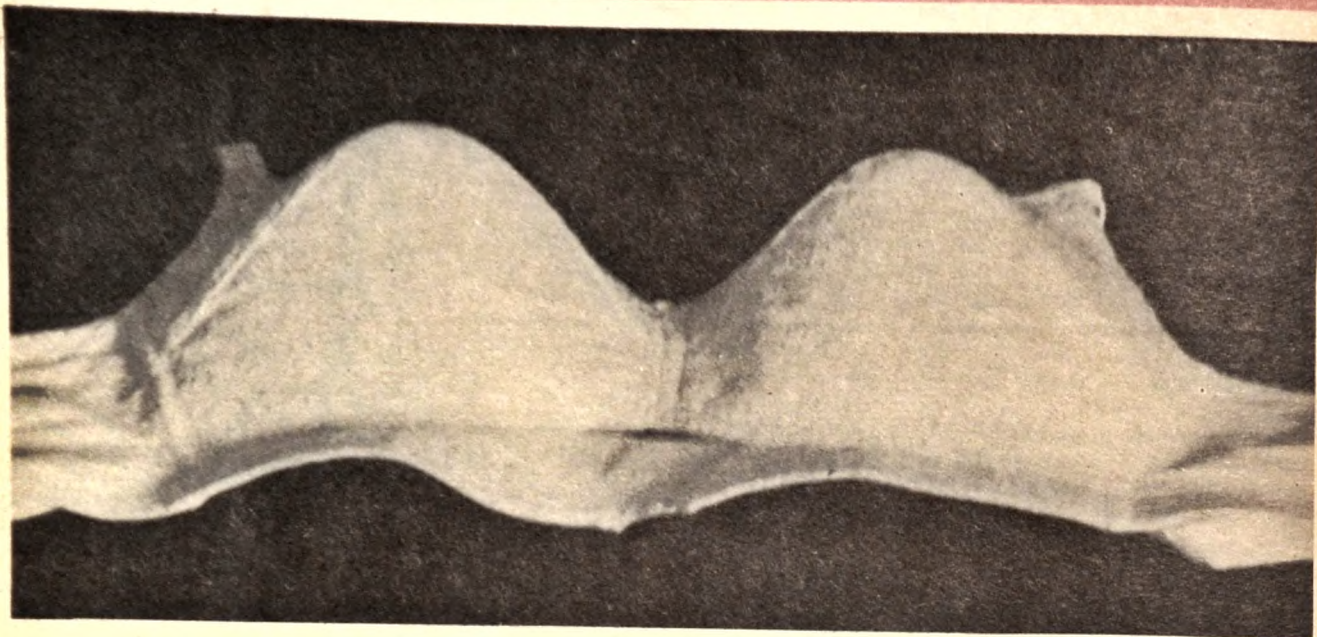
El telón final de una mala obra es al espectador lo que la alpargata bogarena al cobrador de U.T.E. en día de humedad.



Inflación acelerada hay cuando un amigo se acerca a otro para preguntarle si tiene cambio de mil y la respuesta es: "¿Pueden ser tres de quinientos?"

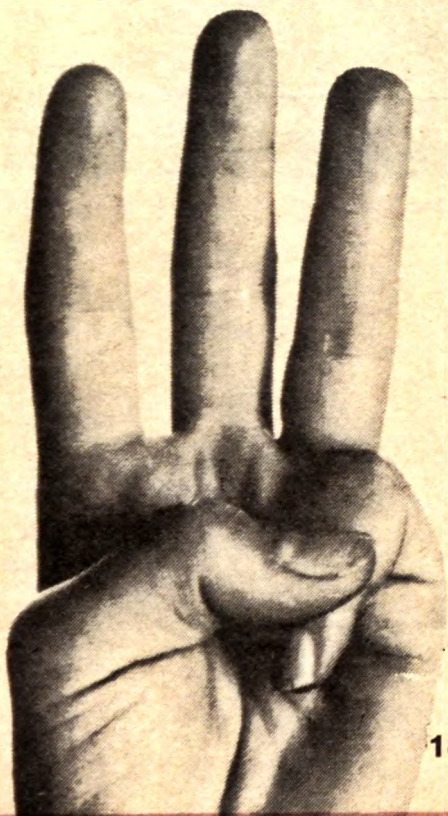
(LEÓN ELIACHAR).

la foto de la semana



● ATOMOS EN ACCION ●

(se vió muy concurrida)



3 CASAS

Monti

REMERAS PANTALONES
TRAJES CAMISAS

18 de JULIO 1240 Casi Yl

18 de JULIO 1521 - Junto a la Iglesia del Cordón

18 de JULIO 1978 - Casi Pablo de María



UN MINUTO, POR FAVOR

POR ROBERT BENCHLEY

Ml teléfono había sonado hace aproximadamente una hora. Atendí con cierta parsimonia.

Una mujer joven muy enérgica dijo, "Espere un minuto por favor", pero no le interesó mucho el "por favor". Lo que obviamente quería decir era "¡Espere un minuto!".

Y bien, eso es algo que me irrita particularmente. Cuando me llama una secretaria que no explica quien llama, sino que dice "Espere un minuto" y luego se manda mudar por cinco minutos, yo cuelgo.

Así fue como colgué esta vez. "Ya llamarán de vuelta", me dije, quedándome esperando al lado del aparato.

Traté de leer el diario que tenía en la mano, pero no pude concentrarme. Podía oír la campanilla sonando a cada segundo, sólo que no sonaba. Me senté al lado del teléfono. "No tiene sentido volver al cuarto", pensaba. "Ahora viene en cualquier momento". Pero no vino.

...

El sonido de una campanilla de teléfono que debiera sonar en cualquier minuto, pero no lo hace, es mucho peor que cuando suena. A esta altura yo ya estaba desquiciado. También me encontraba frenético por saber quien me había llamado.

Finalmente me fui a la otra habitación. "Esto les hará moverse", me dije, sabiamente. Yo sé cómo son esas cosas.

Pero esta vez había sobreestimado su perversidad. Aún cuando me senté en una silla baja de reposo, esas de las que resulta tan difícil levantarse, la cosa no funcionó. Como ardid final, me acosté en un sofá y pretendí estar durmiendo. Nada de campanilla.

Pensé en llamar a la Central y preguntarle quien me había llamado, pero eso hubiera sido debilidad. De todas formas, la Central no me lo podía decir. Pensé en llamar a todos mis amigos y preguntarle si por acaso no me habían llamado hace poco, pero a primera vista la iniciativa parecía bastante fútil. Pensé en sacarme todo este asunto de la cabeza, pero eso era imposible. Estaba obsesionado.

...

Ha pasado una hora ya y me estuve caminando arriba y abajo por todo el cuarto mordiéndome las uñas. Quienquiera que haya sido era evidente que no volvería a llamar. En un débil intento de restaurar mi tranquilidad mental estoy usando este espacio como

AVISO CLASIFICADO

A las cinco y media de la tarde del martes.
25 de junio, ¿Quién me llamó por teléfono?

Si su horóscopo dice que
tendrá usted un largo viaje
por tierra y otro corto por
tierra, lo mejor es que venda
la motoneta.



Si su horóscopo lo alienta a demostrar
que usted tiene tacto, permítanos aconsejarle
que no lo intente en el 141
de las 12 y 5.

Si su horóscopo le adelanta que se
enterará usted que el hombre que
ama es casado, disimule, hija, disimule,
no sea cosa que su marido se
dé cuenta.

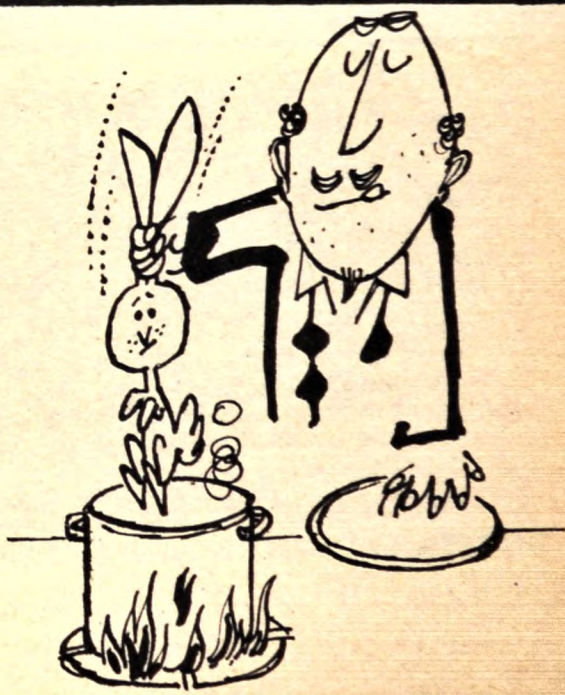
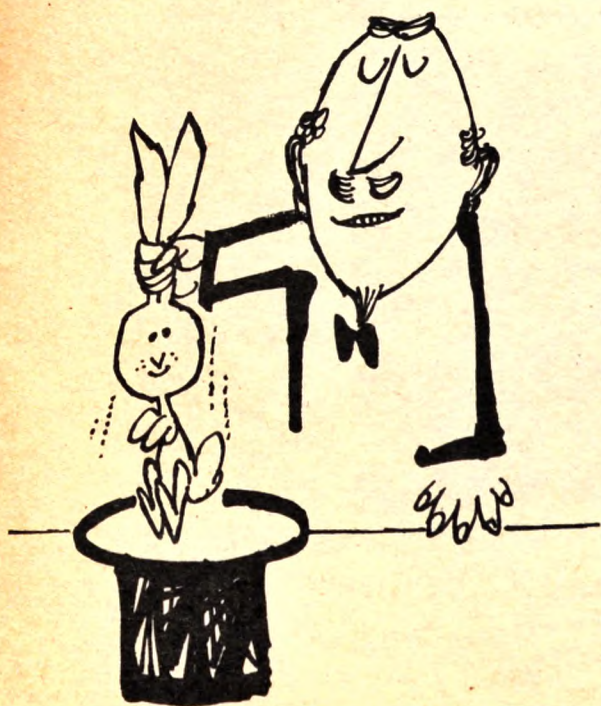
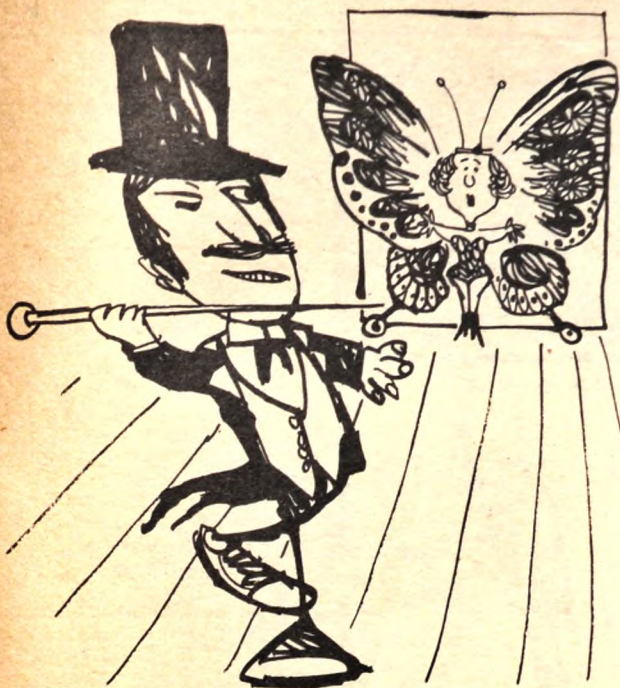


la mejor camisa
de América!

MAGOS Y LANCEROS

POR ALBERTO





ERA UN EMPLEADO "COMUN"



*los aumentos
pasaban a su lado*



*hasta que
un día descubrió ...*



JEFE

...el Camino del Ascenso ?

Porque las Camisas
confeccionadas en ACROCEL
no sólo realzan su personalidad,
mantienen su aspecto impecable
por años, sino que se lavan fácilmente
y además ...

¡ NO SE PLANCHAN !

TELAS

ACROCEL

ORTIFICADAS • VENTILADAS • TERMOESTABLES • ESTABILIZADAS • AUTO PLANCHABLES

Exigidas por calificados confeccionistas, para realizar las prendas de más demanda en el Uruguay

GARANTIZA
SUDAMTEX